



BROTOS DE UNA VOCACIÓN TARDÍA

INDICE

PRESENTACIÓN.

1. Presentación al lector.
2. Lector amigo.
3. Alegría y paz.
4. Perdón y gracias.
5. El pequeño Fausto.

AGRADECIMIENTOS.

6. A mi maestro.
7. A mi madre. 36.
8. A las enfermeras.
9. Lágrimas.
10. A la mujer riojana.

AMOR.

11. Así amamos los ancianos.
12. Canto al amor.

AÑORANZA.

13. Poema de Navidad.
14. A mi inolvidable pueblecito.
15. Campeando.
16. Cuando yo, niño.
17. Despedida.
18. Despertar.
19. Efemérides.
20. El hogar del labrador.
21. La campana.
22. La plazuela.
23. Un pueblito en la sierra.
24. Volver.
25. Y se murió el abuelo.

26. Un día en la sierra.
27. Alegrías camperas.
28. Luna de agosto.

MORALIZANTES,

29. Agradecido recuerdo.
 30. Bendita contradicción.
 31. Ciego.
 32. Contigo pan y cebolla.
 33. Contrapunto.
 34. Cumplir.
 35. Debilidad.
 36. El desplazado.
 37. El espíritu y la materia.
 38. El rosal.
 39. El silencio.
 40. El viñador y la viña.
 41. Fatal descuido.
 42. Felicidad.
 43. La farsa de la vida.
 44. La ira.
 45. La manzana podrida.
 46. La muerte.
 47. La vida
 48. La vocación no es un juego.
 49. Labra y siembra, labrador.
 50. Lazarillo.
 51. Pasatiempos.
 52. Reflexión.
- ### NATURALEZA.
53. El agua.

- | | |
|------------------------------------|---------------------------------------|
| 54.El aire. | 67.Amor contra pecado. |
| 55.Naturaleza en el campo. | |
| 56.El sol. | RONDA, |
| | 68.Canción a los recién casados. |
| NOSTALGIA. | 69.Rondan los mozos. |
| 57.Nostalgia. | 70.Luengos tiempos. |
| 58.Requien. | 71.Rondan las mozas. (Sin corregir) |
| 59.Silencio en el campanario. | |
| 60.Silencio en la aldea. | GUERRA. |
| RELIGIÓN. | 72.Prólogo de una guerra. |
| 61.Lamento. | 73.Memorias de guerra. (Sin corregir) |
| 62.Novena a la Virgen del Rosario. | 74.Himno a la infantería. |
| 63.Ser feliz. | 75.Elegía a la batalla del Ebro. |
| 64.Suspiros. | |
| 65.Balada de los viejos. | 76.Experiencias y fin. |
| 66.Buscando a Dios. | |

AL LECTOR

Las páginas siguientes son como un cajón de sastre. Han sido sacadas, sí de un cajón, el cajón de los recuerdos, pues como verás, algunas han sido escritas hace más de treinta años, inspiradas siempre o casi siempre en casos o cosas que por especial circunstancia han dejado en mí la huella de la emoción, emoción que por este medio he querido que fuera un recuerdo.

Otras son producto de la imaginación. Verás que no es una imaginación muy enciclopédica, pero a mí me ha servido para matar el gusanillo. Además, y como un aliciente, encontrarás en ellas muchas y muy variadas faltas de ortografía.

Por eso y por la alegre sensación que siento al emplearme en estos menesteres voy a presentar estos recuerdos con el título de...

BROTOS DE UNA VOCACIÓN TARDÍA

LECTOR AMIGO

Esto que vas a leer
es hijo de la ignorancia
hermano de la incultura
y primo de la constancia.

Son el logro de un soñar.
Son la lira de un cantor.
Son alegre amanecer.
Son la dicha del autor.

Son brotes como recuerdo
de lo que no pudo ser.
Son llantos de hora tardía
y de no poder volver.

Perdona si no he sabido
llenar tus aspiraciones
de encontrar un buen escrito
en los siguientes renglones.

ALEGRÍA Y PAZ

Pon en mi pluma alegría,
pon en mi pluma perdón,
pon en mi pluma alegría
y pon en mi pluma amor.

Pon en mi pluma alegría,
pon en mi pluma valor,
pon en mi pluma alegría
y pon en mi pluma honor.

Pon en mi pluma alegría,
pon en mi pluma ilusión,
pon en mi pluma alegría
y pon en mi pluma calor.

Pon en mi pluma alegría
y paz en mi corazón.

PERDÓN Y GRACIAS

Trata este libro con mimo
y cuidalo con amor,
porque en él están escritos
los recuerdos del autor.

No te fijes en la letra,
ni en las faltas que tendrá.
Fíjate en que ha sido escrito
con cariño y humildad.

EL PEQUEÑO FAUSTO

Fausto es un niño estudioso ni poderlo remediar
que a la escuela quiere ir. llora de pena y de rabia
Apenas tiene seis años por no poder estudiar.
y sabe casi escribir.

Le gusta coger los libros y su rabia contenida
para poder estudiar con su perro y sus ovejas
y se aprende la lección renegando de su vida.
con mucha facilidad.

Sabe sumar y restar A ti niño que al colegio
antes de ir a la escuela caminando cada día
y aprende pronto en pizarra vas con los libros al brazo
a resolver los problemas. y Fausto te envidiaría.

Antes de los once años No desprecies la ocasión
tiene que dejar la escuela. que sólo pasa una vez
Su padre lo necesita y procura aprovechar
para guardar las ovejas. que luego no has de poder.

Y de la escuela salió Otros quisieron tener
al principio muy contento, la misma oportunidad
pero pronto se dio cuenta y lloran toda su vida
del tremendo desacierto. su fracaso intelectual.

Y por los campos pasea Si te quieres enterar
con su perro y sus ovejas mi carísimo lector
la pena de no estudiar quién era el pequeño Fausto
y nostalgia de la escuela. era tu fiel servidor.

Y hay días que sin querer

AGRADECIMIENTO

A MI INOLVIDABLE Y QUERIDO MAESTRO

Fuiste tú quien mi vida enderezaste cuando a este mundo apenas se asomaba y dejando jirones de la tuya en mi vida formaste tu semblanza.	De tus labios recibí consejos y en tus libros aprendí enseñanzas. Tu recuerdo va unido a mi existencia, como yedra que al álamo se agarra. En todos los instantes de mi vida necesito de tus fuentes el agua. No importa que el viento de la vida las ilusiones de los dos truncara. Yo te admiro y venero mientras viva, viejo maestro de mi tierna infancia.
Tu desvelo constante cada día como yunque y martillo de una fragua desbastaron mi ruda inteligencia templándola en la sabia de tus charlas.	
A tu lado aprendí lo que después a luchar en la vida me enseñara.	

A MI MADRE Y A TODAS LAS MADRES

Madre que al traerme al mundo por poco te marchas tú, pero Dios quiso dejarte para que fueras mi luz	Me diste calor y besos. Me diste amor y cariño, siempre en constantes desvelos
--	---

por mis cuidados de niño.	Dios quiso poner en ti Azúcar, miel y canela.
Fuiste mi aliento y consuelo durante mi tierna infancia logrando con tus desvelos lo que tú tanto anhelabas.	Eres sin par en el mundo, Porque madres no hay más que una. Eres sin par requebrando a tus hijos en la cuna.
Madre, siempre te recuerdo allá en mis primeros años agachada en el fogón o bien cosiendo o lavando.	Eres todo en una pieza, como los santos de altares. De los pies a la cabeza eres señora, eres madre.
Madre dulce, dulce madre, la más dulce de la tierra.	

ENFERMERAS DE LA RESIDENCIA

Como alegres palomas mensajeras os recuerdo hoy de vuelta ya a mi hogar. Un recuerdo de enfermo agradecido que será muy difícil de borrar.	Ahí no sois Maricarmen ni Paquita ni Luisita, ni Julita ni Piedad. Sólo sois señoritas enfermeras. Sólo veis al enfermo y nadie más. Un enfermo que son muchos enfermos, muchas voces pidiendo caridad, para todos tenéis una sonrisa, aunque cueste trabajo de formar. En trabajos difíciles e ingratos
Yo no sé si por suerte o por desgracia a vuestras manos me llevó mi mal, para mí fue una suerte conocerlos y poder vuestra vida contemplar.	

os pasáis todo el día sin al que la fiebre hacía delirar,
parar, pagando vuestra entrega a su
trabajos que no se hacen por servicio
dinero, con alguna inhumana
sólo se hacen defendiendo un brusquedad.
ideal.

 Parecíais mujeres de otro
Cuando vi vuestros blancos mundo
uniformes que dotadas de fuerza sin
por pasillos y salas pulular, igual
os creí mariposas enjauladas, luchabais en la guerra del
prisioneras por vuestra silencio
voluntad. con el lema de amor y
 caridad.

 Yo decía: Señor, hay quien
Cuando en las altas horas de la noche
os veía en mi sala penetrar, hace esto
parecíais el ángel de la por el ser más querido y
guardia familiar,
que venía mi sueño a vigilar. padres, esposos, hermanos;
 fuera de estos

 sólo vos; enfermera y nadie
Cuando junta a un enfermo enloquecido
 más.

LAS LÁGRIMAS DE MI MADRE

Estando yo en su regazo
un día la vi llorar. Las lágrimas de una madre
Por eso a todas las madres son un rosario de perlas.
hoy dedico este cantar. Perlas de dolor y gozo
 y amor que las hace bellas.

Las lágrimas de mujer
son de verdad especiales, Las lágrimas de una madre,
pero lo son mucho más ni medidas ni pesadas.
cuando lo son de una madre. Tienen miel, tienen vinagre

son dulces y son amargas	Por él llora de alegría. Por él vive de ilusiones.
Cuando una mujer es madre vuelve otra vez a nacer.	Por él daría la vida.
El hijo de sus entrañas le cambia todo su ser.	Por él la vida es un sueño y trabajar su descanso. Y el mundo es maravilloso
Por él se enfrenta al marido. Por él se enfrenta a la vida.	mientras él esté a su lado.
Por él ni come, ni duerme y hace de la noche día.	Por eso y porque de niño la vi llorando abrazarme, hoy guardo como recuerdo
Por él ríe en sus tristezas.	las lágrimas de mi madre.

CANTO A LA MUJER RIOJANA

Me gusta como riojano a La Rioja enaltecer, donde todo es muy bonito. Pero más es la mujer.	Como su honor es su orgullo, y quiere ser respetada, tiene para los gamberros muy sonoras bofetadas.
--	---

La mujer riojana es alegre, como su tierra. No importa que sea rubia, acastañada o morena.	Es en la huerta hortelana, en el campo labradora, en la fábrica es obrera y en los salones señora.
---	---

Le gusta por los paseos ser de amores requerida y acepta los galanteos que los hombres le dirijan.	A más “desto” sabe ser esposa, madre y hermana. Y la “questo” ser no sepa aunque mujer, no es riojana..
---	--

El Villar 1954

AMOR

ASÍ AMAMOS LOS ANCIANOS

Dios nos puso a los dos en una casa, una cama, una mesa, el mismo plato. Juntos vamos andando por la vida, hasta que Dios se digne separarnos.	Quisiera contemplarte por la noche, pues con todo mi ser te necesito. Yo quisiera vivir, pero no tanto que ello tenga que ser sin ti a mi lado.
El embrujo atractivo de tus ojos, irradiando alegría a todos lados, quiero en ellos mirarme mientras viva. Si me faltan, el mundo se ha acabado.	Quisiera que mis ojos se cerraran a la dulce caricia de tus manos. Yo no quiero pensar que tú me faltes, que a mi lado tu vida ha terminado,
Esa franca sonrisa de tus labios que en el sí o en el no siempre sonrén. Yo quisiera vivir siempre escuchando tantas cosas amables que me dicen.	y a mi llegada a casa ya no oiga el rumoroso susurro de tus pasos. Y cuando de esta tierra me despida, quisiera la medalla de tu pecho
Quisiera amanecer con ti a tu lado. Quisiera todo el día estar contigo.	y habiendo terminado en esta vida con ella y con tu amor volar al cielo.

CANTO AL AMOR

Mi mente humana y pequeña
se llena de confusión
cuando se pone a cantar
al gran señor EL AMOR.

Hoy más que nunca quisiera
llenarme de inspiración
porque dicho de verdad;
gran señor es el AMOR.

El más grande entre los
grandes
que en la tierra puso Dios.
Pequeño entre los pequeños;
gran señor es el AMOR.

Es inmenso en sus acciones.
No tiene limitación.
Se da todo para todos;
gran señor es el AMOR.

Con una conciencia limpia,
con un blando corazón,
y unido a la caridad;
gran señor es el AMOR.

Nunca está desesperado
porque no tiene ambición,
ni se ufana ni se irrita;
gran señor es el AMOR.

De una bondad infinita.
Siempre dispuesto al perdón,
a socorrer al que sufre;
gran señor es el AMOR.

Más que las piedras
preciosas.
Y el dinero es su valor.
Más que todas las riquezas;
gran señor es el AMOR.

Lástima que entre los
hombres
no se conozca mejor.
Aunque es poco conocido;
gran señor es el AMOR.

¡Qué pequeño me he sentido
al hacer esta canción!
Me temo no he conseguido
cantar a tan gran Señor.

Cantar, reír con AMOR.
Llorar, sufrir con AMOR.
Darse a todos es AMOR.
¡Qué alegría es vivir en
AMOR!
Tengo ganas de gritar “Viva
el AMOR”

AÑORANZA

POEMA DE NAVIDAD

Ya llegó la navidad,
con ella las vacaciones.
Los estudiantes se alegran
y también los profesores.

Llegaron las vacas flacas
comentan alegremente,
pues las gordas son aquellas
que terminan en septiembre.

Aunque estas vacas son
flacas
por su extrema cortedad,
se pasan alegremente
por ser las de navidad.

Navidad, fiesta de hogar,
fiesta de calle y de iglesia.

Fiesta de ricos y pobres
de ciudades y de aldeas.

Navidad, ¡qué dulce fecha!
Cuando todos se reúnen,
unos entorno a la mesa
y otros en torno a la lumbre.

Para todos nació Dios.
Para todos nació igual,
pero muchos esa noche
no tienen calor ni pan.

Cristiano, si tú lo tienes
procura por todos modos
que la noche Navidad,
sea buena para todos.

A MI INOLVIDABLE Y QUERIDO PUEBLECITO

Villar de los años veinte,
años de mi dulce infancia,
años que nunca se olvidan
aunque la vida sea larga.

Villar, recuerdo tus calles,
tus esquinas y tu plaza,
tus barrancos y tus fuentes,
en donde tanto jugaba.

Villar, recuerdo tu iglesia
donde se formó mi alma
y esa pequeña escuelita
donde a aprender me
mandaban.

Te recuerdo en el invierno,
cubierto de nieve blanca.
Y te recuerdo en verano
también cubierto de paja.

Te recuerdo en primavera Tu sol es el más radiante
con tus campos de esmeralda,y tu luna la más clara,
Y te recuerdo en otoño Jamás te podré olvidar
cuando las lluvias llegaban Villar de mi tierna infancia.

CAMPEANDO

Es el campo de mi tierra, Te llevo junto a mi ser
el campo de mis suspiros, puesto que en ti me crié.
de mis penas y alegrías Tu recuerdo va conmigo
y de afanes ya idos. y nunca lo arrancaré.

Por tus cerros y vaguadas Por eso cuando recuerdo
yo canté tus primaveras, el tiempo que en ti pasé,
con tus pájaros y flores me entristece la nostalgia
y tu sol que tanto alegría. de lo que fue y no va a ser.

También viví tus inviernos, He bebido el agua de tus
que turban los corazones, fuentes.
y también lloré contigo He comido el pan de tus
mis perdidas ilusiones. rastros.
Tu trigo es pan candeal He aspirado el aroma de tus
y tus fuentes agua clara, flores
con tus pastos las ovejas y he dormido a la sombra de
crían carne y crían lana. tus chopos.

CUANDO YO NIÑO

Cuando yo niño, mis padres luz eléctrica pusieron,
se alumbraban con candil mejora en los regadíos
o con faroles y velas con esfuerzo consiguieron.
para en la noche vivir.
Después de muchos concejos, Pero ablandaban al aire

que caprichoso pasaba
o no pasaba en el tiempo
que más se necesitaba.

A costa de sacrificios
llegaron ablandadoras.
Esto fue una gran ventaja

en épocas trilladoras.

Cuando al parecer llegaba
una época feliz,
yo buscando mejor suerte
vendí la casa y me fui.

DESPEDIDA

Hoy al tener que dejarte,
algo se muere en mi ser.
Con fe y esperanza a Dios
pido
que algo en él vuelva a nacer.

No sé cómo despedirme
de treinta años de mi vida,
de tantas cosas que en ella
me ha ayudado a vivirla.

Adiós tus campos floridos,
adiós tu sol de la tarde,
adiós trochas y caminos,
adiós tus cerros y valles.
Adiós tu luna dorada.
Adiós tu cielo estrellado.
Adiós tus amaneceres,
y tus noches de verano.

Adiós morral y cayado,
adiós capote y montera,
adiós zahones y abarcas.
adiós mi manta campera.

Adiós corrales y cuadras,
canales y talandreras,
adiós cabras y cabritos,
adiós corderos y ovejas.
Adiós mi perro “Clavel”,
fiel amigo y compañero,
con ti he partido mi pan
y el cocido del puchero.

Adiós tú que has compartido
mis soledades camperas.
Perdóname que hoy te deje
sin despedirme siquiera.

Quiero más dejarte así,
como es un día cualquiera,
que aunque tú no lo
comprendas
a mí me da mucha pena.

Adiós a tantos quereres,
adiós a mi hogar querido,
adiós a todas las cosas.
adiós pueblecito mío.

Hoy al partir de tus lares de renovarse o morir.
do pobremente viví,
hago justicia al adagio 7.septiembre 1956

DESPERTAR

Cuando yo niño, mis padres Esto fue una gran ventaja
se alumbraban con candil trabajando menos horas.
o con faroles y velas
para en la noche vivir. Todo el pueblo se esforzaba
por un vida mejor,
Después de muchos y el año cincuenta y siete
“concejos”, la trilladora llegó.
luz eléctrica pusieron.
Mejora en los regadíos Al llegar estas ventajas
con esfuerzo consiguieron. ya corrían aires nuevos.
Aires de renovación,
Pero ablandaban con aire que hacían temblar al pueblo.
que caprichoso pasaba.
O no pasaba en el día Cuando al parecer llegaba
que más se necesitaba. una época feliz,
yo buscando mejor suerte
Mil novecientos veintiocho, lo dejé todo y me fui.
llegaron ablandadoras.

EFEMÉRIDES

Era un tiempo en que los Era la ronda en la calle
mozos la que en las noches de
al pueblo deben honor. invierno
Y era según su valía templaba con sus cantares
como una institución. el frío intenso del hielo.

Era la que entretenía del viejo el sueño en la cama o por la que suspiraba a moza tras la ventana.	daban prestancia a los mozos cuando rondaban la calle. Eran tiempos que no había radio ni televisión.
Las guitarras bien templadas y sus alegres cantares	Eran tiempos anteriores al año cuarenta y dos.

EL HOGAR DEL LABRADOR

El hogar del labrador ¡qué bonito es ese hogar; habiendo pan y calor y un duro para gastar	Los abuelos que el rosario nos invitan a rezar, los hijos, el perro, el gato la sirvienta y el zagal.
El hogar del labrador ¡qué bonito es el hogar; Los pernils que la esposa ha sacado de la sal se cuelgan para que el humo los cure sin tener mal.	El día de la matanza se hace fiesta general. Todos, chicos y mayores se reúnen a cenar. Si has nacido para el campo no vayas a la ciudad.
Las vigas que hay en el techo llenas de clavos están. Todos están ocupados que hay mucho con qué ocupar.	Para dar buen fruto el árbol no se debe trasplantar. Por la de los que en ciudades tienen miles “pa” gastar, no cambiara yo mi vida, ni lo dulce de mi hogar
Los chorizos que en la vara fueron puestos a secar ¡cómo brillan por la noche con la luz artificial!	

LA CAMPANA

Campana que de la torre
eres vigía del pueblo,
que sabes tocar a gloria
y también tocar a muerto.

Tú eres la musa que canta,
el grito que gime y llora,
gozo en los días de fiesta
dolor en las tristes horas

Tú que despiertas al pueblo

por la mañana en el alba
y en su oración en la noche
tu sonido descansa.

El día que tu enmudezcas
campanita plañidera,
será que el pueblo ya ha
muerto
y no hay quien llore sus
penas.

LA PLAZUELA

Hay en mi pueblo perdido
descansillo de una cuesta.
Cuesta de calle mayor,
una pequeña plazuela.

Ha sido toda la vida
¿años? se pierde la cuenta,
el mentidero del pueblo
esta pequeña plazuela.

A la espera de oír misa
en mañanas domingueras,
la gente se reunía
en la pequeña plazuela.

Los que a la fuente bajaban
o cuando volvían “della”,

siempre encontraban
descanso,
en la pequeña plazuela.

Siempre estaba concurrida
en tardes de primavera.
Y hasta después en la noche
esta pequeña plazuela.

Los gorriones del tejado
y los gatos de las puertas
gustaban de sus consejas
de esta pequeña plazuela.

Aún la plazuela está allí
¡pero qué pena da verla!
tan abandonada y sola

esa pequeña plazuela

Las casas ahora vacías
cierran ventanas y puertas.
Ni gatos hay, ni gorriones
en la pequeña plazuela.

Ya no hay quien vaya a la
fuente

ni tardes de primavera,
ni gente que vaya a misa
¡Pobre pequeña plazuela!

Adiós tantas cosas idas
que hoy el pueblo me
recuerda.

Adiós para siempre, adiós
tertulia de la plazuela.

VIVENCIAS EN UN PUEBLECITO DE LA SIERRA

Es un pueblito pequeño,
un pueblito de la sierra
que más que pueblito es
campo,
pues en el campo se
encuentra.

Es un lugar delicioso
de tierra y montañas altas,
donde a nadie sobra nada,
pero a nadie nada falta.

Para su modo de vida
dar la idea más exacta,
empiezo por estaciones
que son las que el tiempo
marcan.

Es el invierno que llega
poco antes del año nuevo,
y con fiestas recibir
con buena cara al mal
tiempo.

Es tiempo de los trasnochos,
con luces de candilejas.
Cuando nacen los corderos
y se mueren las ovejas.

Tiempo de pocas labores
sin estar desocupados,
Tiempo de hacer provisiones
de leña “pa” todo el año.

Tiempo de arreglar portillos
y de levantar paredes.
De preparar los caminos
y desbrozar los planteles.

Tiempo de arreglar albardas
y de repasar serones.
De componer las albarcas
y de coserles zahones.

Es tiempo de la matanza
¡Jesús! Por poco me acuerdo
Cuando la matanza es

el símbolo del invierno.

Cuando al amor de la lumbre,
mientras el abuelo ronca
y la abuela hace calceta,
el padre corta las sopas.

El día de la matanza
en aquella tarde misma,
ya se adoban las salchichas
y se cuecen las morcillas.

Luego, los días siguientes
también son días movidos
que se funde la manteca
y se salan los tocinos.

Los tocinos y chorizos,
después de puestos a punto,
se cuelgan en la cocina
para curarlos al humo.

¡Qué bien que se ve nevar
de la caliente cocina,
teniendo la bota cerca
y el chumarro en la parrilla!

Ya todo seco y curado,
se almacena en la despensa
y servirá de reservas
para el tiempo de la siega.

A primeros de febrero,
hacen la fiesta los mozos.
Es fiesta tradicional
y la celebran con gozo.

Al dulce amor de la lumbre,
la noche se descabeza,

mientras se reza el rosario
o haciendo también calceta.

Al acabar el invierno
y llegar la primavera
para labores del campo el
pueblo se despereza.

Es el tiempo de sembrar
los frutos de regadío
y dar la primera arada
a tierras de labrantío.

Al llegar el mes de abril,
el pastor se desespera,
porque se acaba el granero
y el campo no cría hierba.

Ya llegado el mes de mayo,
lo sembrado hay que cuidar,
quitando las malas hierbas;
es el tiempo de escardar.

Es tiempo en que el pastor
deja limpios los corrales,
echar el ganado al campo
y levantar los canales.

Primeros días de junio,
cuando celebran la fiesta.
Sólo celebran un día,
pues las labores aprietan.

Están a hacer a la vez

labores de regadío,
segunda vuelta de arado,
los forrajes y el esquiló.

En julio, ya en el verano,
empieza la gran labor.
La reina de las labores,
de hacer la recolección.

Ya no hay fiestas ni
domingos.
Los bailes están cerrados
y comienza la cuaresma
para los enamorados.

En la segunda quincena,
cesan todas las labores.
El tiempo y fuerza se
emplean
en la labor de las hoces.

Es más o menos un mes
el que se emplea en segar;
tiempo en que todo ser útil
se obliga a colaborar.

(Es el pan de cada día,
de personas y animales,
y está tendido en el campo
expuesto a mil avatares).

Es un mes alucinante
de esfuerzo y trabajo
intensos,
que se vacían despensas
y se derrengan los cuerpos.

En él salen a la luz
y en las meriendas se
emplean
los jamones y chorizos
que en invierno se reservan.

Es a mediados de agosto,
cuando termina la siega.
Y en el acarreo y trilla
el reto del mes se emplea.

En este mes el trabajo
es menos agotador.
Aunque es el trabajo intenso
es el esfuerzo menor.

Se emplean caballerías
para acarreo y la trilla.
Y son estos animales
víctimas de muchas prisas.

El trillar y el ablandar
son labores muy amenas.
Es en las tardes de ablienda,
cuando se animan las eras.

Las vasijas que se emplean
son talegas y costales,
para transportar el grano
de la era a los portales.

Ya entrando el mes de
septiembre,
se hace la fiesta de gracias,
que si el año ha sido bueno
es una fiesta muy grata.

Es el mes de pagar rentas
a todos los funcionarios;
el boticario y el médico,
herrero y veterinario..

Se reanudan las fiestas.
El agobio ya ha pasado
y termina la cuaresma
para los enamorados.

En este mes se recogen
los frutos del regadío;
las alubias, las patatas
que es el fruto más nutrido.

Este es un mes placentero
de no mucho trabajar,
de varear los noceros
y de empezar a sembrar.

Es mes en que la mujer
hace limpieza en la casa,
retrasada en el verano.
El tiempo de la colada.

Es el colar y amasar,
labor de mucho cuidado,
por ser la ropa y el pan
elementos necesarios.

Ya estamos en el otoño,

tiempo en el que acorta el
día.

Los árboles se deshojan
y las mañanas son frías.

Octubre es el mes y gris
de tristeza en el ambiente.
Es un mes en que la siembra
se labora intensamente.

Es octubre ya en el tiempo,
mes de ferias y mercados,
donde los pueblos se
encuentran
después del largo verano.

Noviembre es el mes que
empiezan
a verdear los sembrados.
Es el mes de recoger
las patatas de secano.

Ya está llegando diciembre,
mes de preparar corrales.
Pronto nacerán corderos,
hay que bajar las canales.

Esto en la sierra es un año.
Igual puede ser un siglo,
pues desde el aura del tiempo
la vida es siempre lo mismo.

VOLVER

¡Qué delicioso es volver
al pueblo donde nacimos,
recordar cosas y casos
en otros tiempos vividos!

¡Esas mañanas de mayo
con sus pájaros y flores.
El sol radiante y alegre
y el campo de mil colores!

Sentir nacer en nosotros
recuerdos de juventud,
vividos con inocencia,
libres de toda inquietud.

En los bancos de la escuela
yo me quisiera sentar
con un libro entre las manos
para volver a estudiar.

Qué dulces son esos tiempos,
que de ilusiones se vive
con auras de niños tiempos
y de juegos infantiles.

Yo me quisiera parar
en el tiempo y el espacio
y guardar estos recuerdos
para jamás olvidarlos.

Y SE MURIÓ EL ABUELO

Los hijos se marcharon.
Quedaron en el pueblo
los dos abuelos solos,
solos con sus recuerdos.

en mis viajes al pueblo,
porque nunca quería
ir a admirar sus huertos.

Y seguían viviendo
al parecer contentos
con algunos vichillos,
las piezas y los huertos.

Cuando el año pasado
llegué una tarde a verlo,
me dijo con un tono
que quiso ser severo.

Su quehacer cotidiano
llevaban con el tiempo;
todo bien arreglado,
orgullo del abuelo.

“Si quieres merendar,
has de venir al huerto,
a empalar caparrones,
que es lo que estoy
haciendo”.

Yo noté que sufría

Tenía un burro blanco,

blanco como su pelo,
con el que a todas partes
llegaba sin esfuerzo.

Y mientras caminábamos
entre acequias y huertos,
él me hablaba orgulloso
de cada uno “dellos”.

Yo, mientras merendaba,
me pensaba en silencio
las tristezas que un día
pasaría el abuelo.

Cuando todos sus huertos
se quedarían llecos,
en un día que acaso
no estaría muy lejos.

Y fue en un triste día,
primeros de febrero,
cuando la abuela fue
por berzas a uno de ellos.

Al regresar a casa
pisó con mal acierto.
Con la pierna quebrada
quedó echada en el suelo.

Pasó bastante tiempo
hasta que sus lamentos
pudieron ser oídos
por algún pasajero.

Al fin la recogieron
y llevándola al pueblo,

el médico dispuso,
sin pérdida de tiempo,

Su inmediato traslado
a un establecimiento,
donde puedan hacerle
eficaz tratamiento.

Y allá se la llevaron,
quedando en desconsuelo,
sólo, achacoso y viejo
en su casa el abuelo.

Pasados unos días,
los hijos acudieron
con la buena intención
de llevarlos con ellos.

Sin hacer un reproche,
en humilde silencio,
aceptó su destino
con mucho asentimiento.

Allá quedó el borrico,
gallinas y conejos,
la casa que heredara,
las piezas y los huertos.

Setenta años de vida,
pisando el mismo suelo,
son raíces que tiran
de este buen árbol viejo.

Su corazón anciano
quedó herido en el pecho,
no lloraba por fuera,

mas sangraba por dentro. se encontrara remedio.
Heridas de nostalgia La sabia de la vida
se le fueron abriendo, se le quedó en el pueblo.
sin que para cerrarlas Enfermó de tristeza
y se murió el abuelo.

UN DÍA EN LA SIERRA

¡Qué bien se duerme cerca Y después ver el sol que se
del arroyo, levanta
con la ventana abierta, por el oriente y llena
al arrullo del agua cantarina, con su luz y calor todas las
saltando entre las piedras! cumbres
y valles de la sierra.

¡Qué dulce sensación de Ver jirones de niebla que se
contemplar esfuman
amanecer en la sierra entre riscos y breñas,
donde el canto del gallo, que cual dama que se oculta
se oye ruborosa,
en el corral muy cerca, cuando el amante llega.

se une al “che-che” de la A las flores y pájaros alegres
perdiz, porque un día comienza
que del cerro de enfrente y liberada del peso del rocío
baja por la ladera levantarse la hierba.

a tomar del “fascal” que hay Más cuando el sol está sobre
en el llano, nosotros
muy cerca de la era, la dulce sensación aumenta
la ración de trigo que Dios al contemplar las bellezas y
quiso paisajes
sembraran en la era!

Escuchar las esquilas del que el campo nos presenta.
rebaño,
que duerme a la serena.

La montaña se yergue ante nosotros
con aires de grandeza,
y esa misma grandeza nos impulsa
a llegarnos a ella.

rebaños de ovejas,
que al caer la tarde vuelven al aprisco,
las ubres repletas.

La montaña va quedando sola
en silencio envuelta

¡Qué bonito es un día en la
montaña,
recorriéndola entera,
tomando el agua pura de sus
fuentes
y el aire de sus crestas!

Por cerros y valles parejas de
bueyes.

Chirriar de carretas,
que en dorados “haces”, el
trigo segado
llevan a la era.

Comiendo el mismo pan de
los pastores.
Gustando su merienda.
Gustando también ellos de la
nuestra
¡Bendita convivencia!

Acabado el día, al volver a
casa,

la gente se apresta
y por los caminos
largas caravanas al pueblo
regresan.

Ver el ciervo en la umbría
que se esconde,
medroso en la maleza,
do sesteaba el jabalí que con
gruñidos
admita su presencia.

En las últimas horas de la
tarde,

mientras la noche llega,
el pueblo se alegra y en
corrillos.

Cuando llega la tarde
las sombras se alargan
y el aire refresca,
Y entre nubes doradas
el sol hace guiños
a toda la sierra.

se charla y se comentan
los sucesos del día y las
noticias
de la radio y prensa.

En las primeras horas de la
noche,
la gente se repliega

Por laderas abajo descenden

a descansar para el día
siguiente
volver a la brega.

Y yo me siento feliz de haber recuerdo
pasado
un día en la sierra
y poder dormir junto al
arroyo
con la ventana abierta.

A los cerros y valles de la
sierra,
hayedo y pinar,
hoy en mi ausencia este

quiero dedicar.
Y pido a Dios con fe
que otro verano
os vuelva a visitar.

Logroño. Agosto de 1969.

ALEGRÍAS CAMPERAS

Por los cerros cantaba
un pastorcillo
y el campo acompañaban
los cencerrillos.

Pastorcillo que cantas
en primavera
guarda “pal” verano
que pronto llega.

El calor del verano
es cosa buena
pues madura los frutos
y las cosechas.
Segador que en verano
el trigo siegas
que en otoño derramas
cuando lo siembras.

Cuando el trigo que siegas
metas en saco,
recogerás el fruto
de tu trabajo.

Labrador que caminas
tras la mancera,
prepara bien la tierra
de sementera.

Si quieres que tus mulas
anden alegres,
antes de darles vara
dales pesebre.

No te de pena sembrar
aunque parezca que arrojas,
que al segar recogerás
y llenarás las alforjas.

LUNA DE AGOSTO

Fue una noche de agosto
clara y serena,
una noche de agosto
allá en la sierra.

Era tal el embrujo
de su belleza
que hasta la luz robaba
de las estrellas.

Yo dormía tranquilo
dentro de mi tienda
y una fuerza invisible
me empujó fuera.

A su encanto parecen
plata las piedras.
Y reflejos dorados
tiene la yerba.

Y allá estaba tendida
en la pradera,
grácil, graciosa, altiva
como una reina.

Aunque nunca en mis brazos
pude tenerla,
los dos nos contemplamos
y eso me alegra.

Aunque ha muchos años
que un tiempo fuera,
en muchas ocasiones
mi compañera.

La miré embelesado
y ella, coqueta,
me besaba los ojos,
muy zalamera.

No me costó trabajo
reconocerla,
porque estaba radiante,
hermosa y bella.

Yo le envié mis besos
y ella risueña
me entregó sus encantos
de luna llena.

Por gozar sus caricias
y bañarme en ella,
me salí de paseo
por la pradera.

Fue una noche da agosto
clara y serena.
Una noche de agosto
allá en la sierra.

MORALIAZNTES

AGRADECIDO RECUERDO

Eran los años cuarenta
y se fueron por la vida
un jarro de vino fuerte
y un vaso de agua bendita.

Aún siendo muy diferentes
en la vida se encontraron.
Llegaron a enamorarse
y por amor se casaron.

Y juntos tuvieron hijos
que Dios da para criarlos.
Criar hijos para el cielo
es un deber de casados.

Al asomarse a la vida
estos hijos se encontraron
con un mundo muy difícil
para poder superarlo.

La vida les dio puyazos.

También clavó banderillas,
mas con bravura y nobleza
ellos aguantan la lidia.

Mas con el tiempo y los
golpes
que la vida a todos da
han sacado ellos lección
para en la vida mandar.

Con la ciencia y con las letras
“quellos” han aprovechado
y con una vida austera
han logrado abrirse paso.

De vino y agua bendita
de tesón y de coraje
hoy los tenemos aquí.
Son los hermanos
ALCALDE

El Villar 1991

BENDITA CONTRADICCIÓN

Antes que el mundo existiera, que Eva del árbol tomó.
en la gloria puso Dios
a los ángeles rebeldes,
que fueron contradicción.

Después llegó la manzana,

Que para el género humano
también fue contradicción.

Del trabajo hay que vivir,
sin trabajo no hay doblón.

Para el descanso trabajo,
es una contradicción

es una contradicción.

Para triunfar en la vida,
niño, estudia con pasión.
Para el recreo el estudio,

Porque vivir es así,
porque la vida es mejor,
porque Dios lo quiso así.
¡Bendita contradicción!

CIEGO

A ti ciego que caminas
mirando a la luz sin ver,
agarrado a tu bastón
o apoyado a una pared.

porque mirando hacia fuera
la luz no nos deja ver.

Quisiera con mi letrilla
hoy hacerte comprender
que ciego de verdad es
aquel que no quiere ver.

Tu caminas en un mundo
sumido en la oscuridad.
La luz que se ve en lo oscuro
es la luz que brilla más.

Que tu ceguera no es tal
si te ilumina la fe.
Y caminando a su luz
seguro que podrás ver.

En algo puedes ser útil
dentro de tu invalided,
porque pidiendo favores,
haces favores también.

Muchas vamos por el mundo
que somos ciegos también,

Aunque tus ojos no vean
la luz de un amanecer,
quiera Dios que no te falte
la viva luz de la fe.

CONTIGO PAN Y CEBOLLA

Pasa en los falsos amores,
cuando ciegos de pasión,
se hacen promesas formales
de difícil solución.

Cuando el contigo se acaba
y sólo hay cebolla y pan,
el amor desaparece
y las promesas se van.

Cuando apurado te
encuentras
y te brindan protección,
ofreces lo que no tienes
por salir de la opresión.

Mas cuando rico te ves
y te piden lo prestado,

te olvidas de las promesas
que hiciste cuando apurado.

El amor y la amistad
tienen que ser verdaderos,
y no ofrecer sin saber
si lo puedes dar primero.

CONTRAPUNTO

Agua, fuego y aire son
nuestra razón de vivir.
Sin ellos la humanidad
dejaría de existir.

Mas cualquiera de los tres
puede ser causa bastante,
si se suelta y se desmanda
para causar un desastre.

Hemos de tener en cuenta
que existe un moderador,
que controla sus desmanes
y mantiene su valor.

Pues Dios en su justo medio,
mantiene los elementos.
Y el hombre ha de repartirlos
sin que haya de más o menos.

Si fuéramos generosos
habría menos envidia,
y lo que la tierra cría
a todos nos llegaría.

Para que nunca nos falte
a todos lo necesario,
y demos lo que nos sobre
vivamos a Dios rogando.

CUMPLIR

Hay quien maldice su suerte
pues todo le sale mal.
Va de golfo por la vida
sin ganas de trabajar.

Y quiere ser el primero
si se trata de prebendas,
valiéndose de mil mañas
para liar componendas.

Es el que tarde o temprano, Si quieres la buena suerte
aunque de ingenio se valga, debes de considerar;
maldecirá de su suerte para poder recoger,
que de ser buena se cansa. antes tienes que sembrar.

DEBILIDAD

Le dijo Andrés a Calixto, Lo mismo pasa en la fe
los dos de la misma edad, pues hoy con tanto cambiar,
en un día de bochorno, hay quien anda despistado,
difícil de respirar. dudando de la verdad.

A mí estos cambios, Calixto Pero hemos de darnos cuenta
me traen a mal andar, que lo que llega a cambiar
me dejan para el arrastre son las maneras y modos,
y no los puedo aguantar. pero no lo principal.

Los cambios amigo Andrés, Si al que dice ser creyente,
son para todos igual; los cambios le hacen dudar,
lo que nos pasa a nosotros, es como Andrés y Calixto
que no valemos “pa na” que tienen debilidad.

EL DESPLAZADO

A un buen señor le sacaron Como era de una costilla,
un hueso de un costillar no encajó en aquel lugar,
para curarle una pierna y lo cambiaron a un brazo
a fin de poder andar. con idea de acertar.

Al ser él mismo torcido Pero en el brazo tenía
lo hubieron de enderezar, bastante que trabajar,
y en la pierna lo pusieron y buscando mejor suerte
después de apuros pasar. se metió en un maxilar.

Mas como no era su sitio siempre se encontraba mal, aunque como mal menor lo tuvieron que aceptar.	han aprendido un oficio y tenido que dejar. Y como él mismo se han visto yendo de acá para allá, sin que a un oficio distinto se pudieran adaptar.
Hay muchos como el tal hueso que han nacido en un lugar,	

EL ESPÍRITU Y LA MATERIA

Entre el ángel y la bestia una batalla entablaron. El ángel con blancas alas, la bestia con pies de barro.	El día que el pudor deje de habitar en los dos bandos, el barro de la lujuria hará de su capa un sayo.
---	---

Como no hallaron un medio y se encontraban cansados a fin de vivir en paz un árbitro se buscaron.	Y con tanto desafuero de lecturas y espectáculos, el pudor se está perdiendo y todo lo mancha el barro.
--	--

El ángel la castidad, la lujuria nuestro barro, entre los dos el pudor los hace andar hermanados.	Como ángel y bestia somos. Vivamos a Dios rogando. Que no nos falte el pudor y seamos rescatados.
--	--

EL ROSAL

En el jardín de la vida un rosal plantó el Señor. Con el agua del bautismo con su gracia lo regó.	el rosal lindo creció, abonado en su inocencia con la gracia del Señor.
--	---

En sus años juveniles	Mas al tiempo de dar rosas el rosal se reveló
-----------------------	--

y sólo le daba espinas
al Señor que lo plantó

Seguía pasando el tiempo.
Siguió esperando el Señor.
Seguía el rosal sin flores.
Sólomente espinas dio.

En el tiempo que el Señor
pacientemente esperó,
el rosal tuvo la gracia
que de joven recibió.

Con infinita paciencia
el infinito Señor
porque el rosal diera flores
un jardinero mandó.

Por el jardín de la vida
van con fe y con azadón,
tijeras y podadera
jardineros del señor.

El Señor quería flores
del rosal que antes plantó
que ahora convertido en
zarza
al jardinero entregó.

El rosal seguía vivo
lo cual agradó al Señor
y quiso que el jardinero
empezara su labor.

Y acercándose a la zarza
con cariño y con amor
y usando sus herramientas
en rosal lo transformó.

Hoy el rosal no da flores
pues está en transformación,
pero tampoco da espinas.
No lo abandones Señor.

1958-1965

EL SILENCIO

Silencio piden las aulas.
Silencio los hospitales.
Silencio las residencias.
Silencio las catedrales.

que sin ser vista ni oída
siempre en casos de
importancia
su presencia solicitan.

Silencio pide el pensante.
Silencio el meditador.
Silencio pide el orante.
Silencio el meditador.

Fíjate si es importante
que en toda importante
audiencia
al hablar el orador
lo piden con insistencia.

El silencio es una cosa

En silencio el escritor
madura su inspiración.
También en silencio el vino
hace su maduración.

Siempre, cuando estés airado,
el silencio es cosa buena.
Más vale no decir nada
que algo que luego te duela.

El silencio y el retiro
buscaron los grandes
hombres
y sacaron a la luz
ocultas revelaciones.

Tú puedes con tu silencio
evitar muchos errores
callando lo que no sabes,
no oyendo lo que no debes.

EL VIÑADOR Y LA VIÑA

Era un viñador ya ducho
en el arte de podar
y que sus viñas cuidaba
con un veterano afán.

sin pensar que no muy tarde
gran pena le iba a causar.

Bien cuidadas y podadas
sus viñas le producían
sabrosos y ricos frutos
que sus anhelos cumplían.

Algunos primeros años
la viña fue dando fruto
y el viñador inocente
creyó equivocadamente
en un acierto seguro.

Esta era una viña joven
que empezaba a producir
y se negó a ser podada
diciendo que se bastaba
sola ella para vivir.

Esta viña tan nudosa
de las otras se reía
al ver llorar las heridas
que el corquete les hacía.

Que el corquete le dolía
y su gusto era olvidarlo
que el producir más o menos
le tenía sin cuidado.
El viñador perezoso
le dejó seguir su plan

Pasaron primeros años.
Fue el fruto a peor y menos
hasta sólo producir
largos sarmientos rastersos.

Como labrar no podía
la abandonó el viña
y una vez abandonad

ni lucía ni medraba
causándole gran dolor.

Sus vecinas compañeras
de las que antes se reía
le mostraban orgullosas
gordas, ricas y ampulosas
uvas que la poda cría.

Entonces aunque ya tarde
pidió al viñador corquete,
pues vivir en ese estado
era peor que la muerte.

Le contestó el viñador:
Los dos nos equivocamos
pues tus sarmientos ya son
muy duros para cortarlos.

El daño que no quisiste
sufrir antes poco a poco
será causa de que nunca
des fruto bueno y sabroso.

El viñador es el padre,
la viña familia en casa,
la poda es la educación,
si es buena el fruto, no falla.

FATAL DESCUIDO

Eran Pablito y Andrés
y sus padres les compraron
dos potritos (dos caballos)
para salir por el campo.

Los dos con gran alegría
recibieron el regalo
y, con el mismo, el encargo
de que habían de domarlo.

Pablito lo tomó a broma
pensando era cosa fácil,
pues un animal así
siempre le sería dócil.

Andrés tomándolo en serio
pensó que el potro melenas
en cuanto fuera mayor

podría crear problemas.

Y en esto sólo pensando
se armó de brida y espuelas
para poder dominar
al caballo en sus carreras.

Y así con brida y espuelas
siempre mandó en su caballo,
que dócil le respondía
al intentar dominarlo.

Pablito que nunca quiso
tomar esas precauciones
cuando el potro fue caballo
le dio muchos revolcones.

Entonces si alguna vez

Intentó ponerle brida
el caballo muy furioso
a coces le respondía.

Y el hombre sin educar
es más bruto que un caballo
y hasta es capaz de matar
a su padre y a su hermano.

Procura al niño educar
durante su tierna infancia
porque después de mayor
ya no admite intolerancias.

Escucha niño a tu abuela
aunque carezca de ciencia,
que la voz más generosa
es la voz de la experiencia.

LA FELICIDAD

Saber sonreír al enemigo
y de falsos amigos no fiarse.

y saber pedir sin humillarse.

Saber brillar sin deslumbrarse
y andar entre el fango sin
mancharse.

Y en entrega gozosa a los
demás,
estar siempre en la cruz sin
desmayarse.

Saber desprenderse de lo
mucho
y saber con lo poco
conformarse.

Y viviendo en la cruz con
Jesucristo
morir en santa paz y así
salvarse.

Saber dar sin engreírse

LA FARSA DE LA VIDA

Este mundo es un teatro,
los humanos los actores;
la vida es el escenario
y el tiempo marca guiones.

nos llevan diversos rumbos..

Partimos cuando nacemos
todos desde un mismo punto;
pero a muy distintos sitios

Somos desde nuestra infancia
actores en perspectiva;
marionetas, cuyos hilos
los va moviendo la vida.

Entre el querer y el poder,

continuamente luchando,
jugando al ser o no ser,
el tiempo se va pasando.

Andamos todos revueltos
en este gran escenario,
buscando nuestros papeles
que muchos nunca
encontramos.

Militares que son curas.
Cantantes que son pastores.
Toreros que son taxistas
y jueces agricultores.

Ingenieros que son sastres.
Empresarios carpinteros.
Futbolistas ordenanzas
y abogados camioneros.

En este río revuelto
el más listo es el que pesca
y hasta el final del camino
muchos tarde o nunca llegan.

Son consecuencia de errar
en el punto de partida;
es el no ser uno mismo
en la farsa de la vida.

LA IRA

La ira en ciertos momentos
es igual al alcohol,
que oscurece los sentidos
y destruye la razón.

El poseso de la ira
es igual que el huracán
que siembra la destrucción
por donde quiera que va.

Es hermana del rencor,
y si andan juntos y sueltos
y van fuera de control
es difícil detenerlos.

Contra ella está la paciencia,
el sosiego y el amor;
medicinas que tomadas
evitan mucho dolor.

El que es propenso a la ira,
ha de andar con gran cuidado
y gastar mucha paciencia
cuando tema estar airado.

Si padeces este mal,
procúrate la receta
del amor y la paciencia
y verás que bien te sienta.

LA MANZANA PODRIDA

Era un árbol bien cuidado había muy pocas sanas.
que lozano parecía,
pero que siempre criaba Era la tierra muy buena
muchas manzanas podridas. y el árbol bueno también.
Era que el agua del riego
Tratando con mucho mimo tan sucia y contaminada
por perito agricultor lo echaba todo a perder.
no lograba conseguir
que fuera el fruto mejor. Y podemos comprobar
y no me gusta mentir
Dispuesto a jugarse todo que si se busca la causa
y a fin de saber la causa, viene el mal de la raíz.
le sometió a observación
empezando por las ramas. Sólo saliendo a la calle
se detectan muchos casos
Estaban tan saturadas de falta de educación
las hojas de plaguicidas sobre todo en los muchachos.
que apenas pudo sacar
conclusión definitiva. Por la cerca de un colegio
cierto día yo pasaba
A pesar del cuido y mimo y un niño del otro lado
que el dueño con él tenía, con insolencia malsana..
el manzano no dejaba
de dar la fruta podrida. Muérete viejo -me dijo-,
escupiéndome en la cara.
Ya cansado de pelear Pensar si sería enano
y de nada conseguir, que me escupió en la solapa.
empezó a pensar que el mal
estaría en la raíz. La hora de la salida
de un centro de formación
Y a las raíces bajó de jóvenes de ambos sexos
y, después de analizadas, también merece atención
pudo ver que entre otras
muchas Yo escuche en cierta ocasión

tal serie de disparates
de tacos y voces feas
y torcidos ademanes

La ciencia y la educación
deben de ir hermanadas,
pues la una sin la otra
siempre quedarán mermadas.

Que daba la sensación
que si de un centro venían
más que del de formación
de un prostíbulo salían.

Y se ve que en los colegios
de ciencia no sé qué harán,
pero en cuanto a educación
es fácil de adivinar.

Y hemos de considerar
que pensando en el mañana,
árbol con estas raíces
no puede dar fruta sana.

Aunque un ministerio hay
de ciencia y educación,
habría que analizar
cómo cumple su misión.

LA MUERTE

Desde el día en que nacemos
a la muerte caminamos.

pues a veces su visita
nos llega sin avisar.

No hay cosa que más se
olvide
ni que más cerca tengamos.

Jamás hace distinción, ni
a nadie ofrece ventaja.
Pues en cualquier ocasión
al pobre y al rico iguala.

Ya desde antes de nacer,
la muerte nos solicita.
Y la vera del sepulcro
nos honra con su visita.

Es viajera permanente
con estación de parada.
Y aunque muchos las
esperamos,
pocos quieren su llegada.

Es durante nuestra vida
en el tiempo y el espacio
la que nos da su permiso
para seguir caminando.

Unos la esperan con pena.
También los hay resignados.
Pocos la esperan con gozo
y muchos desesperados

Pero es muy poco cortés
en su modo de actuar,

Aunque no quieras pensarlo
y te encuentres bien aquí,
contigo tiene una cita
y puntual ha de acudir.

Procura en todo momento
vivir con el alma en paz.

Que el abrazo de la muerte
es para la eternidad.

Esta vida es un enredo,
que nadie logra entender.
El joven quiere llegar
y el viejo quiere volver.

LA VIDA

La vida es un libro blanco
que espera en un anaquel,
y cuando llega el momento
Dios nos lo entrega al nacer.

Es como nieve al caer,
de inmaculada blancura,
blancura que perderá
al empezar su andadura.

Con tinta color de rosa
empezarás a escribir.
Procura de este color
muchas páginas cubrir.

Procura escribir tu libro
con pulso firme y sereno,
y que todos sus renglones
sean claros y derechos.

Y cuando cambies de tinta,
procura que sea azul.

Nunca la negra o la roja
sea tinta que uses tú.

Y si llega ese color,
que yo sé que llegará,
procura pasar corriendo
sin dejarte cautivar.

De rosa, azul, rojo o negro
habrás de escribir tu libro.
Procura en todo momento
ser para todos lo mismo.

Y cuando el libro se cierre,
que pronto o tarde será,
de lo que en él haya escrito
nada tenga que borrar.

Las etapas de la vida
son una cuesta empinada.
Cuanto más duro es subir
más feliz es la llegada.

LA VOCACIÓN NO ES UN JUEGO

Hubo una vez un señor,
que con gusto fue a sembrar
un árbol y que al nacer
le dio la felicidad.

El árbol crece hacia el sur,
pero el señor al podar
lo va desviando al norte
por convenir al bancal.

El arbolito creciendo,
siempre dentro del bancal,
pasó sus primeros años
sin problemas que afrontar.

El árbol se entristeció,
y hasta dejó de medrar,
empezando a echar follaje
sin apenas fruto dar.

Llegó el tiempo de la poda
y aquí hubo disparidad,
entre el árbol y el señor
sobre a qué sitio inclinar.

Padre, cuando nazca un hijo,
debes de considerar
que al elegir profesión
ha de tener libertad.

LABRA Y SIEMBRA LABRADOR

Labrador que arando riegas
la tierra con tu sudor,
nunca, nunca desesperes,
labra y siembra, labrador.

nunca desesperes, nunca,
labra y siembra labrador.

Cuando has tendido la parva
y llueve sin compasión.

Cuando vengan malos años,
que te causen desazón,
Cuando tienen sed tus
campos

Cuando vengan días largos
de trabajo agotador
y calienta mucho el sol,
nunca desesperes, nunca,
labra y siembra labrador.

labra y siembra labrador.

Cuando una traidora nube
te arrebate tu sudor.

Cuando el frío del invierno
te acometa con furor.

Cuando se muera la mula
o el caballo o el lechón,
nunca desesperes, nunca,

Cuando tengas que sufrir
los rigores del calor,

labra y siembra labrador.	y te falte distracción.
Quando no tengas riquezas ni sitios de diversión.	Quando no tengas dinero para la contribución, nunca desesperes, nunca,
Quando no tengas cultura porque nadie te enseñó, nunca desesperes, nunca, labra y siembra labrador.	labra y siembra labrador.
Quando no tengas placeres	Porque has nacido para eso. Porque así lo quiso Dios. Y porque ese es tu deber, labra y siembra labrador.

LAZARILLO

He oído tus suspiros y vengo a estar a tu lado para ayudarte a pasar las cuentas de tu rosario.	que entre los buenos cristianos habemos muchas levitas y pocos samaritanos.
Yo quisiera con mi ayuda hacerte pensar un poco; que el rosario también tiene misterios de gloria y gozo.	Por la gracia del señor yo quiero vivir en ti, y por su gracia servirte, puesto que ciego te vi.
Y que pensando en la gloria, por cristiano has de tener entereza en el dolor y gozo en el padecer.	Quisiera que consigieras poder por mis ojos ver. Quisiera ser el remedio a tu triste padecer.
Ciegos, lisiados y cojos puso en el mundo el señor para a los buenos cristianos moverlos a compasión.	Quiero ser tu caridad. Te quiero alegre tener. Ser el sostén de tus manos. Guiar tus inciertos pies.
Pero es triste confesar	Ser el que aliente tu fe. Ser el que encuentre tu luz

y, con la ayuda de Dios, a pagar ningún favor,
te ayude a llevar tu cruz. pues tú eres un caballero
y yo tu fiel servidor.

No te sientas obligado

PASATIEMPOS

Tumbado a orilla de un foso, Por saltar al otro lado,
un glotón miraba a un perro el glotón dentro cayó.
que a la otra orilla comía El perro dio un salto al lado
un desgraciado conejo. y al otro lado pasó.

Como el perro ya se hartaba En ese preciso instante
y el glotón hambre tenía, un águila apareció.
por si algo el perro dejaba Bajó y en vuelo rasante
¿Cómo el foso saltaría? el conejo se llevó.

El glotón miraba al perro. El perro quedó suspenso.
El perro al glotón miraba. El águila alzó su vuelo
Los dos estaban suspensos. y el glotón quedó en el foso
Ninguno el foso saltaba. renegando de su abuelo.

REFLESIÓN

Si has abundado en dinero, Lo mismo hemos de decir
casi nunca llegarás del valor del duro pan.
a sentir el gran valor Con buena hambre está muy
que tiene la caridad. rico
remojado o sin mojar.

Si nunca has pasado sed
que te hiera la garganta,
no has llegado a comprender
el valor de un vaso de agua. Qué comer y qué beber
ropa, calzado y techado
procurarás mientras puedas
que nunca falte a tu hermano.

NATURALEZA.

EL AGUA

Es la sangre de la tierra
que pródiga nos la da
y en sus arroyos y fuentes
nuestra sed viene a calmar.

Pero es igual que un caballo
que hay que tener embridado,
pues si salta y se desboca
deja todo desolado.

Es la cinta de los ríos,
es el verdor de los campos,
es la musa de las fuentes
la que alimenta sus caños.

Agua dócil, agua brava,
agua que riega y arrastra.
Tan clara como un espejo,
agua negra de cloaca.

Es como el aire y el sol,
nuestra base de existir.
Si falta uno de los tres
es imposible vivir.

Agua que calma la sed
del pobre trabajador.
Trabajando te pedimos
que no nos falte, SEÑOR.

EL AIRE

El aire es un elemento
que a todos es necesario,
pero todo lo destroza
si se encuentra desatado.

¡Qué delicioso es el aire
en tiempo de primavera,
con brisa de campo alegre
y aroma de flores frescas!

Es el aire como el sol
un conjunto de valores,
pues el sol calienta el aire
y este atenúa sus rigores.

El aire de otoño trae
olor a frutos maduros,
de graneros y lagares,
de fiestas y de concursos.

En el rigor del verano,
si el aire bochorno aprieta,
es difícil de aguantar
de tanto como calienta.

El aire es según el tiempo
azote y sal de la tierra.
Es bendición o desdicha
si todo lo arregla o quiebra.

Cuando azota la cellisca
en tiempos de crudo invierno,
o cuando helado se filtra
por rendijas y agujeros.

De que no nos falte nunca,
vivamos a Dios rogando.
Aire templado en invierno
y el aire fresco en verano.

EL CAMPO Y LA LUNA

¡Qué delicia es contemplar
en noche de luna llena,
una noche de verano
los campos a media siega!

guardianes de los rastrojos
en las noches veraniegas.

Se oye en medio del silencio,
como canto de sirena,
el chocar de las espigas
que el céfiro bambolea.

El zorro astuto y medroso
sale de su madriguera,
buscando con fino olfato
los restos de las meriendas.

Embelesan los sentidos
rumores de blanca seda,
las espigas reventonas
y el olor a paja seca.

El labrador siembra el trigo,
la lluvia lo riega y medra,
el sol dora las espigas
y la luna las contempla.

Los “aces” puestos en fila
parecen cual centinelas,

En invierno y en verano,
en otoño y primavera,
siempre el campo está bonito
en noches de luna llena.

EL SOL

El sol es un elemento por eso si el sol faltara
que en el cosmos puso Dios, no habría estrellas ni rosas.
pues sin él el universo
sería desolación.

El sol es el astro rey,
siempre solemos decir.
Mas es el padre y la madre
de cuanto Dios creó aquí.

Es sol es un elemento
que con su luz y calor
da vida a todas las cosa
que en la tierra puso Dios.

Todo el universo gira
en torno a su potestad,
y a tenor de su distancia
la vida es menos o más.

Pues con su luz y calor
da vida a todas las cosas,

De la tierra en que vivimos
Él es el regulador
que modera nuestras vidas
entre el frío y el calor.

Tú das luz a las estrellas
y a la luna su esplendor.
Tú conservas nuestra tierra
Tú eres vida. Tú eres Sol.

El aire y sol hermanados
por la tierra y por el mar
nos crían sabrosos frutos
y peces para pescar.

Pero hemos de comprender
les tenemos que ayudar
para nuestro buen provecho
si nos han de alimentar.

NOSTALGIA.

NOSTALGIA

Apenas abro la puerta son de cosas que se han ido
y me encuentro en el portal y que ya no volverán.
acuden a mi memoria
los recuerdos sin parar; Ya no canta el gallo airoso

en las puntas del bardal,
ni cacarean las pollas
en los bordes del nidial.

Ni cloquea la culeca
con los polluelos detrás,
ni triscan los cabritillos
en el patio del corral.

Ni está la coneja parda,
ni la de negro collar,
ni salen los gazapillos
con miedo el sol a tomar.

Ni rebuzna el borriquillo
cuando me siente llegar,
ni sacan chispas los mulos
de las piedras del portal.
Ni hay lechones en la cuadra
ni cabras en el corral.

Después subo a la cocina
¡oh, qué inmensa oscuridad!
sólo un rayito de luz
se descuelga por el llar.

A tientas con pies y manos
logro abrir el ventanal,
vuelvo la vista y ¡qué pena
me da ver mi antiguo hogar!

En el poyo de un rincón
con desaliento fatal,
me siento y cierro los ojos
para mejor recordar.

Veo en el rincón de enfrente
al abuelo dormitar,
los leños puestos al fuego
entre llamas crepitar.

Y la caldera de cobre
veo pendiente del llar,
con el rancho de los cerdos
que cociendo en ella está.

Y alrededor de la lumbre
haciendo círculo están
los tres o cuatro pucheros
que contienen el yantar.

Veo a la abuela que invita
al abuelo a despertar,
para que rece el rosario
que ya la cena va a estar.

El chico cierra los libros,
la chica deja el planchar,
la esposa deja el trajín,
y acomodándose está

Veo al niño pequeñín
que hace ademán de llorar
y oigo el chis, chis de la
madre
que le hace al punto callar.

Yél haciendo pucheritos
se pone el dedo a chupar,
y se queda dormidito
junto al pecho maternal.

Ya todos acomodados
alrededor del hogar,
el abuelo alza la mano
y empieza “por la señal...”

Mientras se reza el rosario
oigo el alegre cantar
del hervir de los pucheros
y la caldera en el llar.

Un pucherillo pequeño
que se ha querido sobrar,
me inclino sobre la lumbre
y al quererlo destapar...
abro los ojos y veo..
veo que no veo “na”
¡Y tantas cosas no veo
que no quiero recordar!

Me llego a la habitación
y allá en la alcoba nupcial
donde mis sueños de amor
se hicieron realidad..
sólo una cama vacía
queda para recordar.

Abstraído en mis recuerdos
llego al cuarto de amasar,
el de la amasadería
que solíamos llamar.

La sobadera, la artesa,
las cribas de echar el pan,
las barrilas, los cedazos
para la harina colar.

Un gato sale corriendo
y al tiempo de levantar
un saco que hay en el suelo
unos ratones detrás.

El cuarto de los graneros
¡qué triste y vacío está!

En un rincón, una pala
que usé para voltear
el trigo al desinfectarlo
para llevarlo a sembrar.

La despensa con sus ganchos
y clavos par colgar.
Todo está vacío y triste,
todo abandonado está.

El cuarto de los abuelos
aún los siento regañar,
siempre estaban discutiendo
aunque queriéndose más.

El retrato de mi padre
aún preside aquel lugar.
Sin fuerzas para mirarlo
yo lo intento descolgar,
pero la mano me tiembla
y lo tengo que dejar.

Diciendo “si tú supieras
lo que ha sido de tu hogar,
por no verlo te volvieras
a la tumba donde estás.

Los bancos, sillas y mesas,

arcas, baúles y sofá,
que a lo largo de la vida
tú cuidaste con afán,
en un enorme rincón
se encuentran el portal.

Herramientas de trabajo
y tu ropa de guardar.
Todo está expuesto a la vista,
pues todo de venta está.

Las viejas camas de hierro
que tanto han visto pasar,
de caricias y alegría
de tristezas y pesar,
para chatarra se venden
al que las quiera comprar,
y se dan por pocos cuartos,
por lo que quieran pagar;
si tú vieras hacer esto
te echarías a llorar”.

Hago fuego en la cocina
y en él me pongo a quemar
papeles, libros y cuadros
que de nada servirán.

Vuelvo al cuarto de mis
padres
y al retrato descolgar
ante su mudo reproche
me quiero justificar.

te está haciendo tanto mal,
hoy los pueblos van a menos
y las ciudades a más.

En las praderas donde iban
los rebaños a pastar
están plantando pinos
y no podemos entrar.

Ya no se venden corderos
ni la lana de esquila,
las tierras mal abonadas
ya no nos quieren dar pan.

Vamos , padre, aunque
presiento
que al ir a tu nuevo hogar
con el rincón de un armario
te tendrás que conformar.

Ya está todo liquidado
y de mi dulce y blando hogar
sólo me queda el recuerdo
para poderlo contar.

Por un puñado de cuartos
a otras manos fue a parar.

Unos cuartos que no llegan
ni para poder pagar
los gastos de la escritura
del que acabo de comprar”.

“Perdona, padre, que un hijo Logroño. Julio. 1962.

REQUIEN

¡Pobre mi vieja casa,
pobre mi nido!
que de viejo y caduco
ya se ha caído.

Por eso al encontrarme
ante sus ruinas,
me llegan los recuerdos
de aquellos días.

Aunque al irme del pueblo
yo lo vendiera,
siempre será el hogar
hasta que muera.

Que la vida llenaban
lo que hoy contemplo.
Roto, muerto y envuelto
en triste silencio.

Me llegué un día a verlo
y fue de pena.
Me costó gran trabajo
ganar la puerta.

Con afán contenido
y expectación,
intento recordar
cada rincón.

Pues ortigas y zarzas
la defendían,
impidiendo la entrada
con valentía.

Donde otrora vivimos
en juventud,
llenando nuestras vidas
con plenitud.

No sin mucho trabajo
logré pasar
y con algún rasguño
llegué al portal.

Es un cuerpo sin carne
al que sólo miro.
Rotos y al descubierto
huesos podridos.

Mi primera impresión
a mi llegada
fue de gran confusión
y pena amarga.

Al pisar su esqueleto
con gran cuidado,
me parece que piso
algo sagrado.

Al ver mi antiguo hogar
con gran dolor,
abandonado y roto,
sin compasión.

Yo que antaño cantara
mi hogar querido,
hoy me toca llorar
mi hogar perdido.

Nada nuevo ha pasado,
nada ha ocurrido.
Es la guerra del tiempo
que lo ha vencido.

siento que a mí también
me vence el tiempo.

Y roto y descarnado,
sólo mis huesos

Hoy que mi hogar contemplo, encontrarán un día
roto de viejo, de este mi cuerpo.

SILENCIO EN EL CAMPANARIO

El campanario en la aldea
ha dejado de cantar.
Se han llevado las campanas.
Ya todo en silencio está

Más tarde en el Corpus
Christi
ya se hacían a la par,
el volar de las campanas
y el de todo tu nidal.

Gorrioncillo que otros años
te parabas a escuchar
sobre el alero de enfrente
el alegre repicar.

¡Oh!, qué alegre algarabía
formabas con tu piar
y el ruido de las campanas
cuando solías llamar

Y que medroso volabas
más lejos al observar
en los días de gran fiesta
el alegre voltear..

al más débil de tus hijos
que haciendo torpes zig-zags
y aturdido por el ruido
se solía despistar.

Cuando en los días de pascua
terminabas de anidar,
el tocar de las campanas
te hacía sobresaltar.

No te vayas gorrioncillo
y alegre con tu cantar
este triste campanario
que tan silencioso está.

Luego el día la Ascensión,
al acabar de empollar,
los chiquitines temblaban
al ruido del campanar.

Y si te vas, vuelve pronto
porque bien puede pasar,
que si tardas, cuando vuelvas,
ni campanario será.

SILENCIO EN LA ALDEA

Ya la aldea está desierta,
ya nadie en la aldea está,
todo está callado y triste,
ya todo en silencio está.

Volarán hacia otra aldea
donde haya gente a habitar,
porque aquí dentro de poco
ni moscas encontrarás.

Viejo reloj de la torre
ahora podrás descansar,
que ya se ha parado el tiempo
y no hay a quien horas dar.

Y tú, zorra gallinera,
¿cómo harás para criar
tus camadas de cachorros
sin gallinas que cazar?

Y tú, fuente cantarina,
puedes dejar de cantar,
que sus cántaros las mozas
ya no vienen a llenar,
ni el gañán trae sus mulas
a tu pilón a abrevar.

Ni ya se duermen corderos,
cansados de caminar,
ni se quedan las borregas
prendidas en el zarzal.

¡Oh!, cansado caminante,
ya no vayas a llamar

Pobre alegre gorrioncillo,
también tendrás que emigrar.
Ya no hay granitos de trigo,
ya no hay miguitas de pan.

a cualquiera de sus puertas
porque nadie te abrirá.

Si los tejados se caen
¿a dónde iras a anidar?

Ya no suspiran tras ellas
las mozas al escuchar
el cantar de sus galanes
cuando las van a rondar.

Y tú, astuta golondrina
la que en rápidos zig-zags
volabas cazando moscas
¿a dónde ahora volarás?

Ya nada pasa en la aldea
nada ocurre que contar,
pues ha pasado a la historia
¡que ya es bastante pasar!

RELIGIOSAS

LAMENTO

El azar de mi destino Acompáñame Señor
me ha traído hasta este lugar, en mi triste caminar,
a esta noche interminable pues es para mí un consuelo
de tremenda oscuridad. saber que conmigo estás.

Ya no recuerdo la luz, En Ti tengo la esperanza,
ni puedo ver los colores. que no perderé jamás
Casi recuerdo a mis hijos. Pues sólo me asusta el día
No puedo admirar las flores. que llegue a desesperar.

Tengo los ojos cansados Te pido vista a mis ojos
de tanto mirar sin ver. que hiciste para mirar,
Tengo el ánimo turbado pero si ciego me quieres
en continuo padecer. hágase tu voluntad.

NOVENA A LA VIRGEN DEL ROSARIO

(dice que es copia)

El año cuarenta y uno El día quince de abril
fue de triste primavera. todo el pueblo está con pena
Los campos pedían agua, y han dispuesto de poner
pues los sembrados se secan. a la Virgen en novena.

Para los sedientos campos Enseguida que se dijo
tristes y desesperados, el cielo se oscureció.
decidimos pedir agua Y cuando llegó la noche
a la Virgen del Rosario. una buena agua cayó.

Dieciséis por la mañana
la misa se celebró,
y la Virgen fue sacada
por el pueblo en procesión.

Los vecinos la acompañan
con el corazón muy triste,
todos tienen la confianza
en esta querida Virgen,

Tanta confianza tenemos
en la Virgen de Rosario
que a las cuatro de la tarde
nos ha regado los campos.

El segundo le pedimos
a la Virgen del Rosario
que nos vuelva a mandar
agua
para poder sustentarnos.

Y cuando llegó la noche
volvió a mandarnos más agua
para que pidamos siempre
con humildad y confianza.

El tercero ya salió
con un sol resplandeciente.
La Virgen lo quiere todo
para alegrar al agente.

El cuarto todos decían
con alegría y contento
más que todas ha valido
la Virgen de nuestro pueblo,
más que todas ha valido

que nos ha dado el remedio.

Día veinte ya llevamos
cinco días de novena
pidamos siempre a la Virgen
que de gracias está llena.

Día sexto por la tarde
todos vamos a la iglesia
a dar gracias a la Virgen
que siempre ha sido tan
buena.

Jueves santo, día siete
de la novena a la Virgen.
Todo el pueblo del Villar
va la iglesia a arrepentirse.

El octavo está la Virgen
muy triste en su soledad.
En este día tus hijos
queremoste acompañar.

El noveno se celebra
la fiesta con devoción,
dando gracias a la Virgen
que nuestra sed remedió.

Como tanto tú nos quieres
oh Virgen santa querida,
todo lo que te pedimos
lo concedes enseguida.

Míranos madre querida
aunque somos pecadores.
Que viendo que tu nos miras

nos volveremos mejores.

Te pedimos la salud
para todos los enfermos.
En ti tienen la esperanza,
madre de los desconsuelos.

Ya podemos darle gracias
al señor cura del pueblo,
que ha podido sacar agua
“deste” corazón tan bueno.

La Virgen le da salud
para que pueda alcanzar
muchos favores como este
en el pueblo del Villar.

No sé cómo despedirme
de esta Virgen milagrosa,
viendo esos ojos tan bellos
y esa cara tan hermosa.

Yo no quiero despedirme
para estar cerca de Ti
Y me puedes escuchar
cuando te vuelva a pedir.

A Ti, la de gracias llena,
gracias por tantos favores.
Y nunca nos abandones,
aunque somos pecadores.

Adiós, Virgen del Rosario.
No nos olvides jamás,
que en todas las aflicciones
te vendremos a buscar.

Bendice nuestro trabajo
para ganarnos el pan.
Ruega a Cristo por nosotros
y danos salud y pan.

SER FELIZ ES...

Saber sonreír al enemigo y de falsos amigos no fiarse.	Saber desprenderse de lo mucho,
Saber brillar sin deslumbrarse y andar entre el fango sin mancharse.	y saber con lo poco conformarse
Saber dar sin engreírse y saber pedir sin humillarse.	En entrega gozosa a los demás.
Saber desprenderse de lo mucho y saber con lo poco conformarse.	Estar siempre en la cruz sin desmayarse y viviendo en la cruz con Jesucristo,

BALADA DE LOS VIEJOS

Es noche de Noche Buena encorvados por las penas
y es noche de temporal. y los años al azar.

Es noche para los lobos
que rondan por el pinar. Tan débiles que parecen
la eterna debilidad,
Las casucas de la aldea, sentados junto a la lumbre.
medio enterradas están. pasando la noche van.

Silva el aire lastimero.
Nieva y nieva sin cesar. El fuego que débilmente
disipa la oscuridad
y entibia penas de frío
de la velada glacial.

¡Pobre aldehuela serrana,
sumida en tétrica paz,
invadida por la nieve,
batida del vendaval!
¡Para ti no traigo fiestas
la noche de Navidad!

Es el fuego de unas brasas
que espiran sobre el hogar
en un rincón renegrido
del polvoriento portal.

Es muy grande en el invierno
la miseria del lugar. Solloza el viejo, la vieja
solloza y solloza más.
Ya no hay fiestas donde
sobren En vano luchan los pobres
contra la suerte fatal.

gozo y lumbre, vino y pan.

¡Qué noche de Noche Buena! Tuvieron hijos muy majos,
¡Qué noche de temporal! nietos de alegre hablar
¡Qué noche para los lobos con los cabellos muy rubios
que rondan por el pinar! con el aire muy galán.

De su casa medio hundida, Murieron los hijos, todos.
de su casa en el zaguán. Dios los tenga en santa paz
cerrado por una puerta y sus nietos ¡cuántas penas!
que cierra y encaja mal, hechos mozos, mozas ya.
una abuela y un abuelo,
muy comidos por la edad, Quedáronse los abuelos

en horrenda soledad,
por sus duelos acabados,
consumidos de llorar.

Desde entonces ya no
guardan
la Noche de navidad,
como en el tiempo dichoso
para cantar y bailar.

Sólo a veces con un dejo
de zozobra y ansiedad.
tímido tiembla en los labios
un viejo y triste cantar.
Copla que vibra en el aire
como un toque funeral.

¡La noche buena se viene
la Noche Buena se va
y nosotros nos iremos
y no volveremos más!

Clama el aire desolado.
Nieva y nieva sin cesar.
Solloza el viejo, la vieja
solloza y solloza más.

Y las brasas agonizan
lentamente en el hogar.
Y va siendo más medrosa
cada vez la oscuridad
y más temeroso el frío
en la velada glacial.

De pronto principia el viejo
con baja a recitar

con una voz pavorosa,
como ninguno quizás,
con un rancio sonsonete,
sonsonete de juglar.

¿Qué dices?. ¿Por qué la
abuela
temblando y temblando está?
¿Qué balbuce la balada
de los viejos del lugar?

Canción de un tiempo
remoto,
flor marchita de otra edad.
La balada de la muerte
que es tan mala de cantar.
Otros versos que resuenan
como un toque funeral.

Todos los hombres del
pueblo
de niños la saben ya.
De viejos todos la cantan
con un tono singular,
con un tono plañidero,
sonsonete de juglar.

Clama el viento desolado,
nieva y nieva sin piedad.
La abuela suspira, el viejo
diciendo y cantando va.

¡Segador!
¡llévate allá la guadaña
do el amor del Señor!
Le tengo tan grande horror

como el sembrado al granizo, Al fin me acaban los años.
como el monte a la alimaña Al fin me acaba la muerte
y como el aire invernizo que es más fuerte
la gente de la montaña. que tu brazo segador.

Escúcheme , por favor.
¡Llévate allá tu guadaña!
¡Segador!
Mas no, no escuches mi
ruego
ni con sorpresa me mires.

No tengo lugar.
Con los tuyos me retires.

No te alejes.
Tan pronto no me dejes
sin compañía.
¡Por amor del señor!
Espera con tu guadaña.
Segador.

Tiemblo como no temblé.
Sufro como no sufrí,
ni cuando más recelé,
ni cuando más padecí.

Ve por que(____)
siegas tú la mies granada,
tan dorada y tan regada
por lluvias apetecidas
y alquilas yerbas lucidas...
La muerte que es más osada,
siega vidas.

Postráronme desengaños.

¡Ya viene por la montaña,
por donde el aire traidor...!
¡Defiéndeme por favor!
¡Siégala con tu guadaña,
segador!

Sonó de súbito un golpe
sobre el angosto portón.
La abuela gritó angustiada
y el abuelo enmudeció.

¿Era el viento quien llamaba
sobre el rústico portón?
¿La muerte quizás?, los
viejos
se encomendaron a Dios.

De pronto un rápido empuje
de cierzo devastador,
rota en tablones la puerta
de la casuca saltó
y entró viento como loco
ciego, terrible, feroz.

¡Cierra!, ¡cierra! La abuelita
desesperada gritó.
Que es la muerte la que llega
por donde el aire traidor.
Su manto es manto de nieve.
Candelas sus ojos son.
Mírala bien que nos mira

como en acecho a los dos.

En vano quiso el abuelo
cerrar el tosco portón.
Una y dos veces el ímpetu
del viento lo rechazó
con sus zarpaos de fiera,
con su empuje de ciclón.

Sobre el hogar el rescoldo
del fuego se consumió.
Siguió penetrando el aire
como un loco y a traición.

Lentamente la tiniebla
de la noche se espesó.

Amorados de frío,
traspasados de pavor.
refugiáronse los viejos
en el más hondo rincón.
Murieron allí de frío
y del espanto los dos.

La muerte fue quien llamaba
sobre el rústico portón,
dando golpes a los golpes
del cierzo devastador.

Con el ímpetu del aire
por la casuca se entró.
Vino en las alas del viento
por donde el aire traidor.

¡Mala noche la de Pascua!
¡Qué noche de temporal!

¡Qué noche para los lobos
que rondan por el pinar!

¡Pobres abuelos, en tierra
los pobres descansan ya!
¡Felices ellos al cabo,
los llevaron a enterrar!

Donde sus hijos descansan,
donde sus hijos están,
en un hoyo del humilde
camposanto del lugar.

Clama el viento desolado.
Nieva y nieva sin piedad.
En las casucas no hay fiestas
de comer y de cantar.

No hay fiestas donde no
abundan
gozo y lumbre, vino y pan.
Sólo un mozo rezagado,
rezagado en el cantar,
va clamando por las calles
en medio del vendaval.

La Noche Buena se viene.
La Noche Buena se va.
Y nosotros nos iremos,
y no volveremos más.

¡Qué noche tan temerosa!
¡Qué noche de temporal!
¡Qué noche para los lobos
Que rondan por el pinar!

La Noche Buena se viene. para no volver jamás.
La Noche Buena se va. (Hasta aquí es copia).
Y los abuelos se fueron

BUSCANDO A DIOS.

Yo te busqué entre los y hacia los campos me fui.
hombres. Todo me hablaba de ti,
Y a fin de poderte hallar, más no te pude encontrar.
recorrí calles y plazas, Busqué por mares y tierras,
los salones y terrazas miré al cielo y no te vi.
en mi desmedido afán. Te busqué en la oscuridad
Me salí de la ciudad y entonces pude observar
que estabas dentro de mí.

AMOR CONTRA PECADO

Si la humildad es AMOR, contra la envidia AMOR.
contra la soberbia AMOR
Si la diligencia es AMOR,
Si la largueza es AMOR, contra la pereza AMOR.
contra la avaricia AMOR.
Si la paz es AMOR,
Si la castidad es AMOR, contra la guerra AMOR.
contra la lujuria AMOR.
Si la paciencia es AMOR, Si amor a tu vida exiges,
contra la ira AMOR. vivirás días felices-
Si la templanza es AMOR, El que lucha sin amor,
contra la gula AMOR. siempre guardará rencor.
Si la caridad es AMOR, Amando pero de veras,

podrás hacer lo que quieras.

RONDA

CANCION PARA DAR LA ENHORABUENA A LOS RECIEN CASADOS (Dice que es copia)

Se cantaba en el portal de la casa en que se
celebraba la boda, después de cenar el día de la boda.

Buenas noches a la una, de un caso que ha sucedido
buenas noches a las dos,
buenas noches para todos, con dos amantes del alma
buenas noches nos dé Dios. la dicha que han tenido
que se han desposado hoy

Después de pedir permiso, con gran fiesta y regocijo.

a esta casa hemos llegado
a darles la enhorabuena
a los dos recién casados.

En el pueblo del Villar,
lugar del reino florido,
nació de muy nobles padres
un infante muy pulido

A la Reina de los cielos,
aurora del cielo empíreo,
hija del eterno padre,
madre del eterno Hijo,

galán, discreto y bizarro
dispuesto y bien entendido,
y muy noble también es
como queda referido.

con fervor y devoción,
favor y gracia le pido
para que pueda mi lengua
sin temor y con alivio

Como era de buena sangre
se inclinó desde muy niño
a las oraciones santas

publicar con diligencia
sus grandezas y prodigios
cierto, verdadero y claro

y a los misterios divinos,
sirviendo y amando a Dios
como siervo agradecido.

Si quieren saber su nombre
será preciso decirlos.
Tiene por nombre
..... por apellido.

Apenas su tierna edad,
llegó a veinte cumplidos.
Se enamoró de una dama,
que parece el cielo empíreo.

Solo la pudo criar
tan hermosa que ella ha sido
la mejor de las doncellas
de cuantas he conocido.

Decir quiero su hermosura,
aunque yo no sea digno
de pintar con mis palabras
este precioso angelito.

Empiezo por los cabellos,
que parecen de oro fino,
su frente clara y serena,
espacioso paraíso.

Sus ojos son dos luceros,
que enamoran los sentidos
y dan luz a todas partes.
Parece un clavel florido.

Si quieren saber su nombre
Será preciso decirlo
.... por nombre
..... por apellido.

Está en opinión de santa

Y por aqueste motivo
.... se enamoró
de este precioso angelito.

Y para lograr su intento
con todo cuidado vino
y la casa de sus padres
y estas palabras le dijo.

“Has de saber noble dama
que a tus pies estoy rendido,
por tus nobles condiciones,
y us finezas y cariño.

Noble dama de mi vida,
espejo en que yo me miro.
dulce imán de mis potencias,
consuelo de mis sentidos.

Sol vengo a que me des
una merced que te pido
a que me otorgues palabras
que te has de casar conmigo”

La dama que esto escuchaba,
de esta suerte ha respondido:
“Buena sea tu venida,
amante galán querido.

Que gracias a qué alabanzas,
qué dones y qué prodigios,
te haré yo noble
(nombre)
por tan grandes beneficios.

Para que vayas contento.

esto te advierto y te digo
que te doy firme palabra
que me he de casar contigo.

Vete a casa de tus padres
y diles lo sucedido
y también a tus parientes,
que yo pretendo lo mismo”

Hoy ha llegado aquel día
de tan grande regocijo
y de tan grande alegría
de cumplir lo prometido.

Y en la Iglesia del Villar
el señor los ha unido
en santísimo sacramento
de matrimonio bendito.

Y con muy buena intención
La... ha recibido
a ... por esposo
cuando le ha puesto el anillo.

Quiera dios que muchos años
lo gocéis con regocijo
en compañía de ambos
y vuestros padres queridos.

Crieis hijos para el cielo

y con la paz y servicio
de Dios y la Virgen santa
y su sacrosanto Hijo
que de lo cual yo me alegro
y todos dicen lo mismo.

Os damos la enhorabuena
con un ramito dorado,
porque antes erais novios
y ahora ya sois casados

Os damos la enhorabuena
con un ramito florido;
que es muy hermosa la dama
y muy galán su marido.

Vivan los recién casados
y el cura que los casó
el padrino, la madrina
los convidados y yo.

Con esto mi canción cesa
y a todos perdón les pido
de todas las muchas faltas

que en el romance he tenido

Que no ha sido por malicia,
que por ignorancia ha sido.
Alabado sea Dios

por los siglos de los siglos.

RONDAN LAS MOZAS

Pájaro que por las tardes
vas a la fuente a beber,

ya se ha secado la rama
que te solías poner.

Dicen que ha dicho tu madre un mozo calabacero,
que “pa” ti la reina es poco, que le han dado calabazas
y yo como no soy reina todas las mozas del pueblo.
te dejo y me voy con otro.

De que te sirve llevar A un hombre yo vi llorar,
el revolver en la faja, que salía de una casa.
si te has dejado quitar Que también los hombres
de las manos la navaja. lloran
cuando les dan calabazas.

Mozo de las veinte novias Si quieres que yo te quiera,
y conmigo son veintiuna. ha de ser con el ajuste
Si todas son como yo, que tu no has de ir con otra
te quedarás sin ninguna. y yo con el que me guste.

Vivan los que llevan boina Si quieres que yo te quiera,
colorada, azul y verde. ha de ser a condición
Vivan los hijos de viuda que lo tuyo ha de ser mío
aun que de mi no se acuerden. y lo mío tuyo no.

Si quieres que yo te quiera, Cuando sales a la plaza,
a tu madre has de decir te peinas bien a la raya.
que el cariño que le tienes Y cuando vienes del campo,
yo lo quiero para mí. sólo mirarte me espanta.

Llevas camisa planchada Tu calzoncillo y camisa
y corbata de colores. los vi lavar a tu madre.
Como eres hijo de viuda Mira cómo me he enterado
te sales con lo que quieres. de tus interioridades.

Dicen que ha dicho tu madre Después en la cuerda floja
que no me quiere “pa” nuera. los vi puestos a secar.
Qué sabe ella si yo quiero, Cuando el viento los
hijo de tan mala suegra. hinchaba
en ti me puse a pensar.

Por la calle abajo baja

Dicen que ha dicho tu madre	Pero no te has alabado
que la reina te mereces.	que no te quieren los chicos.
Y yo como no soy reina	
no quiero que me desprecies.	Como los mozos no vienen
	y de esperar nos cansamos
Dicen que te has alabado	para poder descansar
que tienes un tío rico.	a la cama nos marchamos.

LUENGOS TIEMPOS (Consejas de trasnocho)

Por orden de San Antonio	y estamos todas sin novio.
a los mozos voy a contar	
las trampas que hacen las	Y la madre le contesta
mozas	a su hija con afán:
cuando se quieren casar.	-Después de estos tiempos
	malos,
Todas las mozas solteras	otros mejores vendrán.
gastan mucha fantasía.	
Se están mirando al espejo	Hay muchas mozas solteras
la mayor parte del día.	que por cazar a los hombres,
	saben usar la pintura
En cuanto tienen quince años	como si fueran pintores.
ya se empiezan a pintar	
y en llegando a diecisiete	Ya vienen para las mozas
arden por querer casar.	modas de tiempos antiguos,
	de llevar los trajes largos
El otro día una moza	que les dan por los tobillos
a su madre le decía:	
-Ya tengo veintidós años	Con tablones y abanicos
y me encuentro solterita.	y las mangas de farol
	y para dar más envidia
De qué nos sirve tener	llevan los pechos al sol.
novenas a San Antonio,	
si somos veinte en el pueblo	Les está bien empleado

a esas mozas tan coquetas
por engañar a los hombres
todas pintan las ojeras.

Pero los mozos solteros
no se dejan engañar.
Quieren entrar en el huerto
y no se quieren casar.

No insulto más a las mozas,
porque se van a enfadar.
Y a los mocitos solteros
una vuelta voy a dar.

Todos los mozos solteros
cuando se andan en amores
siempre parecen formales
y amigos de hacer favores.

Gastan mucha fantasía
cuando van a ver la novia
con palabras zalameras
tratan de entrar en la gloria.

Y en tanto que lo consiguen
y ven su gusto cumplido
a la pobre de la novia
ya la tienen en olvido.

No les entreguéis el nido
aunque los veáis llorar,
porque si les dais entrada

nunca se quieren casar.

Y si alguno os pretende,
subir al piso tercero,
aunque sea con un paño,
darle trastazos sin duelo.

Si seguís este consejo,
seguras podéis estar
que la que tenga con quien
no se queda sin casar.
(hasta aquí es copia).

Estas consejas se oían
en aquellos luengos años.
En las noches de traspas
que se rezaba el rosario.

Era el bajo de una casa
donde de octubre hasta abril
se reúnen los vecinos
por gastar sólo un candil.

Tiempos de nuestras abuelas
que se daban buena maña
de manejar rueda y huso
para hilar cáñamo y lana.

De la feliz inocencia
y del conforme trabajo
que se contaban consejas
y se rezaba el rosario.

RONDAN LOS MOZOS

Con la licencia de Dios
y la del Sr. Alcalde
vamos a dar una ronda
sin hacerle daño a nadie.

Esta es la plaza señores.

Esta es la plaza y no hay otra,
donde se canta y se baila
y se juega a la pelota.

Las barandillas del puente
se menean cuando paso.

A ti solita te quiero;
de las demás no hago caso.

Yo venía de segar
y estabas en la ventana
y me hiciste una señal
que estabas sola, que entrara.

La palabra que te di
en la puerta de la cuadra
el burro será testigo,
encima estaba la albarda.

Aquellos besos y abrazos
que te di en las escaleras
que te los quite tu madre
y te casas con quien quieras.

Tu madre tuvo la culpa
por dejar la puerta abierta.
Yo por meterme dentro
y tú por estarte quieta.

Al pasar por la tu puerta
la burra se me paró.
Quien le habrá dicho a la
burra
que nos queremos los dos.

Desempédrala tu calle
salada y échale arena.
Y a la mañana verás
los pasos que te he dado en
ella.

Quien fuera clavito de oro,
donde cuelgas el candil
para verte desnudar
y a la mañana vestir.

Bien sé que estás en la cama.
Bien sé que durmiendo no
y acaso tendrás la mano
donde el pensamiento yo.

Si quieres que te corteje,
deja el jarro en la ventana
y la llave en la gatera
y descubierta tu cama.

Tu madre es una alcahueta
que te va buscando novio.
Y tú te pones más hueca
que una gallina con pollos.

Ni el gran sabio Salomón
podría entender cómo eres.

Si te quiero me traicionas
y si te pego me quieres.

Esta sí que es calle, calle.
La calle del remolino
donde se remolinean
tu corazón con el mío.

En la puerta de mi dama
mi compañero cantó.
En la puerta de la suya
razón es que cante yo.

Canta compañero ,canta.
Canta bien y canta fuerte
que la cama de mi dama
está en hondo y no lo siente.

Ese mozo que ha cantado
habrá dormido con ella.
Asegura que está en hondo
la cama de su doncella.

No compañerito, no.
No es que he dormido con
ella,
que una vez que estaba mala
entré con su madre a verla.

Cuando por tu puerta paso,
cojo pan y voy comiendo
“pa” que no digan tus padres
que en esa casa me
mantengo.

Chiquita qué dulces son

los bizcochos de tu madre,
pero que amargas me saben
las tortas que da tu padre.

Dices que tienes que tienes,
que tienes un olivar.
El olivar que tú tienes,
es que te quieres casar.

Ayer me dijiste que hoy.
Hoy me dices que mañana.
Y mañana me dirás
que de lo dicho no hay nada.

La luna se va a poner.
A mí no se me da nada,
que la luna que yo busco
está metida en la cama.

Yo te quería a ti sola
y tú querías a dos.
Tú querías repicar
e ir a la procesión.

Cada vez que paso y veo
el sitio donde te hablé,
me dan ganas de llorar
y estarme un ratito en él.

Nada podrá contra ti,
si me quieres olvidar.
Para que te olvide yo,
primero me han de matar.

Dicen que ha dicho tu madre
que yo para ti soy poco.

Iremos a la ribera
y cortaremos un chopo.

Las flores de tu ventana
están llorando conmigo,
por lo mucho que te rondo
y lo poco que consigo.

Las flores de tu ventana
están tristes, están secas.
Desde que vieron tu engaño
y conocieron mis penas.

Clavelina colorada,
criada en el mes de enero.
¿Quién ha visto criar flores
en el rigor del invierno?

Clavelina colorada.
criada a orilla del río.
¡Cuántas veces he andado
a cogerte y no he podido!

Ya va la rubia a por agua
“pa” que le vean el pelo.
Déjala que vaya y venga
“quella” caerá en el anzuelo.

Si me quieres dímelo,
sino dime que me vaya.
No me tengas al sereno
que no soy cántaro de agua.

Quien de alpargatas se viste
y mujeres hace caso,
toda su vida andará

hambriento, solo y descalzo.

Esta mañana en la iglesia
se me encogió el corazón.
Fui a darte el agua bendita
y me dijiste que no.

Cuando paso por tu puerta,
paso quedito y escucho
y oigo que dicen tus padres
que eres puerca y comes
mucho.

Asómate a la ventana.
Quiero ver el sol brillar.
Ten cuidado no te rompas
esos pechos de cristal.

Cuando paso por tu puerta
y no te veo barrer,
pienso si estarás enferma,
encarnadito clavel.

En el rigor del verano,
cuando el calor aprieta
las tejas de tu tejado
están manando agua fresca.

Paso ríos, paso fuentes,
paso la gran arbolada.
Siempre te encuentro
lavando,
rosa de la primavera.

Paso ríos, paso fuentes
Siempre te encuentro lavando

La hermosura de tu cara
La agua se la va llevando.

El sol y la luna juntos
no tienen tantos colores,
como tiene mi morena
en el pelo caracoles.

La guedejas de tu pelo
y el color de tus mejillas
parece un campo de flores,
que tus ojos ilumina.

Las estrellas conté anoche
y he hallado ciento doce.
Y con las dos de tu cara

salada ciento catorce.

Tienes en la cara pecas,
en los carrillos colores.
En el bolsillo pesetas
y en el corazón amores.

Tus ojos piden mis ojos.
Tu boca pide mis flores.
Los picos de tus enaguas
salada piden amores.

Si te casas, yo me caso,
si te estás moza, yo mozo.
Si te metes religiosa,
yo me meto religioso.

GUERRA

PRÓLOGO DE UNA GUERRA

Era el año treinta y uno,
cuando el catorce de abril
España se despertaba
con un nuevo provenir.

La España que muchos años
de monarquía vivió,
ese catorce de abril
República proclamó.

Muy poco tiempo duró
gozoso el nuevo sistema.
Pronto la causa cambió

sin que algunos lo creyeran.

Al poco de proclamarse,
se deshizo en mil partidos
y entre todos la llevaron
a equivocados caminos.

Aquí Rusia y Alemania,
queriendo sacar bocado,
por su lado cada una
a una guerra la llevaron.

Y cinco años después,

empujada por los dos,
en una guerra civil

España se desangró.

MEMORIAS DE GUERRA

(del 14 de Mayo de 1937

Al 1 de Abril de 1939)

PRIMERA PARTE

La mañana del catorce
de mayo del treinta y siete
salí de casa mis padres,
cual disparado cohete.

Nos enseñan la instrucción
y nos dan el uniforme,
el correaje y fusil,
plato y cuchara nos ponen.

Iba tan emocionado
de ver llorar a mi madre,
que por no llorar también
salí de prisa a la calle.

El servicio de cocina
por ser quintos hay que hacer
fregar y pelar patatas
está a los quintos muy bien.

De la ventana del coche
le dije adiós a mi padre
y partí para Logroño
sin querer pensar en nadie.

También hay que hacer
limpieza
de patios y galerías,
y con la escoba en la mano
hay que estar algunos días.

La patria estaba en peligro
y era preciso salvarla
y por ella dar mi sangre
si con ella se salvaba.

Otros días instrucción,
nadie la sabe hacer bien
se lleva el paso cambiado
y dan vueltas al revés.

El diecisiete, al cuartel,
donde me prepararían
para ir después al frente
de las filas enemigas.

El fusil entre las manos
no acertamos a tenerle,
y al hacer los movimientos
nos es difícil cogerle.

Así va pasando el tiempo
hasta el día dos de julio
que dicen que hay que salir
no sabemos a qué punto.

En la noche nos preparan
y nos dan el rancho en frío
y en la mañana siguiente
a las cuatro hemos salido.

Nos acompaña la música
para ir a la estación,
sin saber si volveremos
damos el último adiós.

A nuestra tierra querida
donde quedan nuestros
padres,
recuerdos que no se borran
y los demás familiares.

Estamos todos inquietos
sin saber a dónde iremos,
nos suponemos que al frente
pero nadie lo sabemos.

A las seis de la mañana
sale el tren de la estación,
con dirección a Miranda
y hay jaleo en el vagón.

Unos cantan, otros bailan
y también lloran algunos,
y a las diez de la mañana
desembarcamos en Burgos.

Comemos en san marcial
(cuartel)
para volver a salir,
y a las cuatro de la tarde
nos vuelven a reunir.

Vamos a la carretera.
Las camionetas esperan,
y después que hemos subido
emprenden veloz carrera.

Con nosotros van muchachos
que ya han estado en el
frente,
les preguntamos curiosos
y ellos a todos responden.

No tengáis prisa en saberlo.
Dicen que ya aprenderéis,
y si así sigue la guerra
de frente os cansareis.

Así llegamos a un pueblo
que no está lejos del frente,
en él paran el convoy
hemos andado bastante.

Quedamos incorporados
en un batallón que había,
es el ciento treinta y uno
de Bailén, infantería.

Ya somos todos amigos
y nos vamos conociendo,
formando grandes cuadrillas

por las cantinas bebiendo.

Nosotros les contestamos
con todo lo que podemos,
tenemos algunas bajas
y al enemigo vencemos.

Va pasando el dicho mes
con un malestar constante,
haciéndonos suponer
que va a pasar algo grave.

Hasta el día veintidos
que cambiamos los papeles,
nosotros fuimos por ellos
y conseguimos vencerles.

Los valientes aguiluchos
escaparon a correr,
y el veinticuatro de agosto
fueron hasta Santander.

Nosotros fuimos tras ellos.
Mas no conseguimos nada,
que corrían como galgos
y nadie los alcanzaba.

Así fuimos a Santoña.
Y allí con gran alegría,
vimos que de algunos barcos
los prisioneros salían.

Había más de diez mil.
Y entre ellos estaban
los que pocos días antes
en el frente nos tiraban.

Nos mandaron vigilar
a los presos que allí estaban.
Antes tirándonos tiros,
ahora pidiéndonos agua.

Así estuvimos dos meses,
haciendo guardia a los
presos.

Nos lo pasamos muy bien
de vigilancia en el Dueso.

El veintinueve de octubre
nos llevaron para Jaca.
Y en el frente de Aragón
no tuvimos casi nada.

Era el cuatro de noviembre,
cuando del frente salimos,
y llegamos a Jadraque
en la mañana del cinco.

La tarde del mismo día
nos llevaron para el frente,
donde llevamos buen rato
después de llegar de noche.

Ya estamos en otro frente,
en el de Guadalajara,
donde muchos italianos
vendieron su vida cara.

Allí se estaba mejor
que en el frente Santander.
El enemigo está lejos
y casi nos puede ver.

Entre las dos posiciones El día seis de febrero
en campo que no es de nadie, volvimos al parapeto.
hay un pueblo abandonado; Ya se estaba peor que antes.
ni gatos hay por la calle. No había nada en el pueblo.

De la posición se ve Así pasamos el tiempo
y a él queremos llegar. hasta el ventidós de mayo,
Tememos al enemigo que vamos a Miralrío
que nos puede castigar. y haciendo instrucción
estamos.

Pasados algunos días Hasta el dieciseis de junio,
nos decidimos a ir. que vamos a la estación.
El enemigo está cerca Y de Jadraque salimos
pero no quiere venir. metidos en un vagón.

En el pueblo hay muchas Nos llevan a Villatoro,
cosas donde hacemos instrucción
que a todos nos vienen bien, hasta el día dos de julio,
gallinas, huevos y un cerdo. que subimos al camión.

Esta pronto la encontramos Llegamos a Mingorría
aceite, manteca y sal, y seguimos con lo mismo,
ollas de chorizo y lomo prácticas y simulacros
y alubias de lo que más. y el ejercicio de tiro.

De toda clase de cosas La tarde del dieciseis
llevamos al parapeto, en camioneta montamos.
para que nada faltara Nos llevan a Extremadura
y pasar bien el invierno. y al otro día llegamos.

El veintisiete de enero De la provincia de Cáceres
nos vienen a relevar, estamos en varios pueblos.
cosa que sentimos mucho; Hasta el día veintitrés
mejor no íbamos a estar. que para el frente salimos.

Ha empezado la ofensiva
a orillas del Guadiana.
El enemigo vacila
ya la otra orilla se pasa.

A las dos de la mañana
pasamos a la otra orilla,
y en una playa de arena
nos pasamos casi el día.

Somos ejército móvil.
Vamos a entrar en acción,
cambiando por la de choque
la vida de posición.

La tarde del mismo día
del veinticinco de julio,
nos volvieron para atrás
volviendo a pasar el río.

Se organizan los servicios
para mí ha querido Dios
el puesto de camillero.
Humanitaria labor.

A todos nos extrañó
que nos volvieran atrás.
Nos hacían ir de prisa
que nos extrañaba más.

La noche del veintitrés
en el valle La Serena,
Villanueva y Don Benito
ardiendo en llamas se
quemán.

Pronto circuló el rumor
que íbamos a Cataluña.
Sin saber si era verdad,
salimos de Extremadura.

Desde nuestras posiciones
se ven arder los poblados,
haciéndonos suponer
que los han abandonado.

En el camino ya vimos
el movimiento que había,
haciéndonos suponer
que algo anormal ocurría.

La noche del veinticuatro
vamos a pasar el río
sin saber si a la otra orilla
nos espera el enemigo.

Al llegar a Zaragoza
se confirmó la noticia.
El enemigo en el Ebro
había roto la línea.

Nos suponemos que no
y luego nos lo confirman,
las familias que del frente
se pasan a nuestra filas.

Así llegamos a Bot,
provincia de Tarragona
El veintisiete de julio
a las ocho la mañana.

Pero lo que aquí pasó

es tan largo de contar,
que sin pasar a otra parte,
no te lo podré explicar.

Y en esta segunda parte
mi corto conocimiento
contará algunos detalles
de la “Batalla del Ebro”

SEGUNDA PARTE

El enemigo está cerca
y al apearnos del tren
unos cuantos aparatos
nos quisieron dar el té.

Nos tiraron cuatro bombas
y unas cuatrocientas balas
y se fueron otra vez
sin hacer ninguna baja.

Nos metieron en el pueblo
donde había mucho vino.
Estuvimos poco rato,
que al medio día salimos.

Nos llevan a las afueras.
Todos vamos muy contentos
con vino en las cantimploras
y los estómagos llenos.

Quien lo había de pensar
que iba a pasar este caso.
Tener que tirar el vino
y buscar agua en el acto.

A media noche nos llaman
y montamos en camiones.
Nos llevan muy poco rato.

Cerca están las posiciones.

Estamos cerca Batea.
tan solamente unos días.
Salimos para Villalba.

Nos tira la artillería.

El veintinueve en la noche
avanzamos hacia el pueblo,
que más que un pueblo
parece
la boca del mismo infierno.

Es una noche dantesca
y una lucha sin cuartel.

Los ataques son terribles.
Los fognazos se ven.

En completa oscuridad
nos envuelve el enemigo
y revueltos peleamos
entre gritos y alaridos.

Amanece el día treinta
de Julio y, desorientados,
ignoramos lo pasado
ni en que condición estamos.

Hay una calma inquietante
que nadie se justifica
y hace pensar que esa noche
ha sido una pesadilla.

No teníamos confianza
de salir a ningún lado,
pues estábamos seguros
de que éramos vigilados.

No sabemos dónde estamos.
Como venimos de lejos,
y en noche oscura llegamos,
no conocemos el pueblo.

Tiraban de todas partes
y nadie se presentaba.
El día se fue acabando
mientras la noche llegaba.

Un intenso tiroteo
nos volvió a la realidad
de que estábamos en guerra
y que había que actuar.

Y tuvimos mucha suerte
porque en las primeras horas
ellos llegaron al pueblo
como quien llega a coger
moras.

Esperamos cualquier cosa
hasta que hubiera pasado.
Que nos hubieran envuelto
y estaríamos copados.

Venían tan convencidos
de que estaba solo el pueblo,
que del susto que llevaron
debieron correr muy lejos.

Fue un día largo, muy largo.
Largo de mucho esperar,
como no tuvimos rancho
igual que un día sin pan.

Después en la madrugada
volvieron a por nosotros.
Y venían preparados
haciéndose pegajosos.

Nos llegamos a la fuente
porque nuestra sed calmara.
Pero la habían cortado
y no nos pudo dar agua.

Se llegaron hasta el pueblo
y consiguieron entrar.
Luchamos calle por calle
y lo pasamos muy mal.

Había unas viñas cerca
y conseguimos llegar
y coger unas agreces (uvas
verdes)
para nuestra sed calmar.

Después de aguantar dos
horas
en combate desigual,
antes del amanecer,
se volvieron a marchar.

Debió ser su mucho miedo
quien fue nuestra salvación.
Sólo éramos unos cien
hombres
y con poca munición.

Convencido el enemigo
de que nada conseguía
y no lograron vernos
dispara sus baterías.

Hasta entonces nos tiraban
al pueblo con la intención
de cogerlo todo sano,
y perdieron la ilusión.

Con furia y rabia se estrellan
contra las casas del pueblo
por cientos los proyectiles
y estas se viene al suelo.

Envueltos en polvo y humo
salimos como pudimos,
y en las afueras del pueblo
al enemigo vencimos.

Aquí fuimos ayudados
por fuerzas del batallón,
que vinieron a libramos
de aquella situación.

Quieren cerrar la salida,
pero han recordado tarde
que ya está fuerte la línea
y no hay quien pueda
contarle.

Así pasamos dos días
a la sombra los almendros.
Por la noche sin dormir
pues ya ni dormir podemos.

Volvemos a entrar al pueblo.
Todo parece tranquilo.
Solamente por la noche
se oyen bombazos y tiros.

Hay una plaga de moscas
que no nos dejan parar,
y un olor tan corrompido
que es difícil respirar.

Los cadáveres estaban
tendidos en cualquier lado,
y las moscas revolaban
de su cuerpo a nuestros
platos.

Ya han cesado los ataques.
Todo el frente está tranquilo.
Nos relevan de Villalba
y muy contentos salimos.

Vamos cerca de Gandesa.
Nos llevan a descansar.
En el día nos dormimos
y en la noche a trabajar.

El día once de agosto
nos llevan a Prat de Conde.
Estamos lejos del frente
hasta el día diecinueve.

Que montamos en camiones y pasamos por Batea.
Vamos cerca de Villalba.
Otra vez va a haber pelea.

ya llega una expedición
que con ser doscientos
hombres
no cubren el batallón.

Nos acercamos la frente
en la mañana del veinte
para asaltar las trincheras
que no se hace fácilmente.

Estamos sin oficiales.
Casi todos han caído,
que las balas y metralla
no respetan ni al “Caudillo”

Todo aquel día pasamos
dando y recibiendo golpes,
sin poder conseguir nada,
perdiendo bastantes hombres.

Sin apenas reposar
volvemos a la vanguardia.
En aquella noche misma
nos metieron en batalla.

Al siguiente conseguimos
después de dura pelea
despachar al enemigo.
La posesión nuestra queda.

Fue en aquella misma noche
me pasó un hecho curioso.
Al entregar un herido
resultó ser de los rojos.

Mas no termina con esto.
Hay que seguir el camino.
Tras cada piedra un fusil.
Cada loma es un castillo.

Fue amanecido el veintiocho
que llegué a la compañía
y todavía me turbo
al pensar en aquel día.

Estamos cara a la muerte,
la que se siente muy cerca
y a muchos les echa mano,
aunque a todos no se lleva.

Eran tantos los heridos
que en el campo desangraban
que el comandante pidió
con urgencia una ambulancia.

Hasta el día veintiséis,
que cansados y deshechos
nos retiraron del frente
para traernos refuerzos.

Todo el campo parecía
como un paisaje irreal,
que el polvo, el humo y el sol
dejaban adivinar.

La tarde del veintisiete

Fueron días de amargura

de tensión y sinsabores
al ver caer a mi lado
a los amigos mejores.

Noches y días enteros
sin comer y sin dormir,
con una sed espantosa
que te hacía más sufrir.

El día tres de septiembre
nos cambian de posición
y por Gadesa pasamos.
Otra vez va a haber follón.

Por el valle de Gorbera
atacan los legionarios
de la primera Navarra
y dicen que hacer estragos.

Se avanza con lentitud.
El enemigo resiste.
Aviación y artillería
pero de nada les sirve.

Al cabo de algunos días
quedamos en posición.
Gadesa está a nuestro
espalda,
a nuestro frente Pandols.

Ya divisamos el Ebro.
Hacia él van los legionarios.
Ya se ha tomado Gorbera
y a Mora van avanzando.

El enemigo se empeña

en detener el avance.
Y en el aire la aviación
sostiene fuertes combates.

Tanto en tierra como en aire
nuestras armas son iguales.
Se desafía la muerte
y el alma es siempre
adelante.

La aviación al enemigo
está por darle mareos,
pues no hay día que se pase
sin terribles bombardeos.

Así va pasando el tiempo.
Sólo actúa la aviación.
Un poco la artillería
en las líneas no hay función.

Sólamamente en la noche
se intentan golpes de mano
que no tienen importancia
pero dan muy malos ratos.

Llegó el veintiuno de octubre
y me mandaron a casa,
con permiso doce días.
El primero que me daban.

El día dos de noviembre
me incorporo al batallón,
que en el cerro de San
Marcos
tenía la posición.

Poco antes de yo llegar
acababan de tomarla.
Me dicen que el enemigo
de cerca nos castigaba.

El dieciocho de diciembre
nos viene a relevar,
pues aquí según parece
el frente se va a parar.

El día tres avanzamos
sin tener actuación,
y ya en la noche subimos
a la sierra de Pandola.

El veinte vamos a Bot.
Hemos salido del Ebro.
No sabemos dónde vamos
pero vamos muy contentos.

No encontramos enemigo;
cosa que nos extrañó,
y así llegamos al Ebro
con una gran ovación.

Adiós lomas del Villalba.
Adiós valle de Gorbera.
Adiós sierra de Pandola.
Adiós Cataluña entera.

No creíamos posible
llegar a orillas del río
y vimos que aunque difícil
lo habíamos conseguido.

Por los que aquí se han
quedado
para siempre en esta tierra
jamás te podré olvidar
aunque a tu lar nunca vuelva.

Quince días de descanso
del cinco al veinte nos
dieron.
Bien lo habíamos ganado
en le “batalla del Ebro”.

El veintidós apeamos
en la estación de Guijuelo,
provincia de Salamanca.
La nieve llega hasta el
pueblo.

Pasados los quince días
volvemos al parapeto
y junto a las turbias aguas
se pasa muy bien el tiempo.

Pasamos las navidades
en este pueblo muy bien.
Solamente que hace frío
que es difícil contener.

Ya se ha acabado la guerra
en las orillas del Ebro.
Ha renacido la raza
Pero cuánto, no sabemos.

Vamos a hacer instrucción.
Casi podemos de frío.
Esto fue por poco tiempo
que poco tiempo estuvimos.

Estos venían detrás
creyendo éramos como ellos
pues cuando echan a correr
no se cogen ni con perros.

Y vinieron a estrellarse
contra nuestras posiciones,
sin conseguir dar un paso
en todas sus tentaciones.

Muchas fueron las que
dieron.
Fue difícil aguantar.
A pesar de sus esfuerzos
no dimos un paso atrás.

Los heridos en camilla
sacamos de entre las rocas.
El que caiga la metralla
a nadie importa gran cosa.

Ya cansados de pelear
decidieron retirarse.
Al cabo de pocos días
hay que salir a buscarles.

No puede quedar así.
Hay que ganar lo perdido.
Somos soldados de Franco.
No hay que quedar
ofendidos.

El tiempo está de su parte
pues no cesa de llover
y por el campo encharcado
no se puede operar bien.

Llega el día dieciseis
Y aunque el tiempo no
cambiaba,
dan la orden de salir.
El campo está lleno de agua.

Desplegados avanzamos.
No se advierte al enemigo
hasta pasado un buen rato
que se oyen algunos tiros.

Empieza un combate abierto.
Hay que pegarse a la tierra
pero seguir avanzando
de la manera que sea.

Al otro lado del río
nos espera el enemigo
y antes que venga la noche
tiene que ceder el sitio.

Al ver que nada consiguen,
que no les hacemos caso
a las balas, se retiran
y nos dejan libre el paso.

Tomamos la posición.
Estamos de agua calados.
Hemos vadeado el río.
Necesitamos secarnos.

Nos ponemos a hacer fuego,
cosa que está prohibido,
puede en noche cerrada
delatar al enemigo.

Sin apenas reponernos
nos tenemos que marchar,
Hay que seguir adelante
hasta enemigo encontrar.

Nos lanzamos al asalto
y conseguimos llegar
a las piedras, pero es tarde
y nos mandan retirar.

El sitio donde paramos
no nos permiten hablar.
El enemigo está cerca
y nos puede castigar.

Después de estar todo el día
como perros arrastrados,
vamos a pasar la noche
donde la anterior pasamos.

Encima un montón de piedras
nos tenemos que acostar.
Estaba el suelo encharcado.
No quedaba otro lugar.

La causa de la maniobra
ninguno la comprendemos.
Hay que ser disciplinados.
Lo que nos mandan,
hacemos.

A la mañana siguiente
se sigue la operación.
El terreno es llano y limpio.
Hay que andar con
precaución.

La noche ya está cerrada.
Hay que evacuar un herido.
Disponemos la camilla
y con él hemos salido.

Cae una lluvia de balas
que hay que pegarse a la
tierra
y correr como cohetes
a buscar alguna piedra.

Es mucha la oscuridad.
No se ve ningún camino.
Con el barro a la rodilla
hay que salvar el peligro.

Así estamos todo el día
avanzando lentamente.
Hay que tomar una loma
antes que venga la noche.

Todo el día sin comer.
No hay quien se tenga de pie.
Para aliviar nuestras penas
vuelve otra vez a llover.

Metido tras unas piedras
nos espera el enemigo.
que no nos deja dar paso
hasta que ya ha anochecido.

La noche de San Antón,
el diecisiete de enero,
recostados a una encina
pasamos toda lloviendo.

Al otro día siguiente
es imposible operar.
Estábamos como sopas.
Había que descansar.

y tuvimos siete bajas,
si hay que aguantar una
noche
no estamos para contarla.

Además la artillería
carecía de eficacia.
Todo el terreno encharcado.
No saltaba la metralla.

Hay que tomar una loma.
En ella está el enemigo.
Estamos bastante cerca.
Todo parece tranquilo.

Llegó el día diecinueve.
Hay que volver a salir,
y lo del día anterior
volvemos a repetir.

Al llegar a la alambrada
se oyen unos aullidos
y una cortina de bombas
nos avisa del peligro.

Pero hay que ir a las piedras
antes que venga la noche
para seguir avanzando
donde haya posiciones.

Se retrocede unos pasos
pero avanza el capitán.
Tras él vamos los soldados
y nadie se queda atrás.

Nos espera el enemigo
en la misma posición,
pero hay que ganar terreno.
Aquí nos falta valor.

Se combate cuerpo a cuerpo
y hay difíciles momentos.
Se mezclan las explosiones
con gemidos y lamentos.

A las cuatro de la tarde
llegamos al mismo sitio.
De la noche el diecisiete
y hay que seguir el camino.

Al cabo de un poco rato
vuelve la normalidad.
Se oyen las voces de mando.
Todo el mundo a trabajar.

Entonces vimos la causa
de mandarnos retirar.
De dónde está el enemigo,
no nos deja respirar.

Seguimos con la tarea
de recoger los heridos
al puesto de evacuación
que está en la orilla del río.

Sólo estuvimos media hora

A las dos de la mañana

terminamos el trabajo.
Nos sentimos muy cansados
con hambre y desorientados.

Es triste una noche oscura,
más triste si estás en guerra,
mucho más si estás perdido
y ningún camino encuentras.

No muy lejos de nosotros
como un bulto divisamos.
Nos acercamos a él
y una casilla topamos.

No supimos que tal era
hasta que con pies y manos,
entando por las paredes,
alguna puerta encontramos.

A empujones y patadas
abrimos como pudimos.
Nos costó forzar un poco,
pero al fin lo conseguimos.

Suerte que mi compañero,
como era fumador,
disponía de un mechero
que nos fue de gran valor.

Y a su tenue luz ya vimos
que después de tanta marcha,
tenemos para dormir
un montoncillo de paja.

Antes hay que buscar leña
para poder hacer lumbre

y las puertas y ventanas
en este caso nos sirven.

Es inútil advertir
que vamos de agua calados
y, de rodillas abajo,
los dos envueltos de barro.

Nos calentamos muy bien
pero hace falta comer.
Problema que en este caso
es difícil resolver.

Una lata de sardinas
tenemos para los dos,
y sin pan nos la comimos
como si fuera jamón.

Es la comida y la cena,
pero estamos muy contentos.
Dormimos bajo techado.
Tenemos paja en el suelo.

Con una lata sardinas
y con paja para cama,
se contenta un militar
en el campo de batalla.

Al otro día descanso,
el veintiuno de reserva,
nos tira la artillería
al resguardo de unas piedras.

El campo del enemigo,
después de hacerse la noche,
parece un campo de fuegos

o alguna feria de coches.

durmiendo encima del agua.

Tan grande es la cantidad
de coches que allí se ve,
que nos hace suponer
que tienen fuerza a granel.

El veintiocho de enero
se suspende la ofensiva
y cerca de Valsequillo
nos tira la artillería.

Llega el día veintidós
y hay que seguir en
vanguardia.
Al momento de salir
vuelven a silbar las balas.

Por la mucha agua que había,
casi no nos hacen bajas.
Sólo montones de barro
las explosiones levantan.

Somos novios de la muerte,
igual que los legionarios.
Nos ronda cerca y se lleva
a los más enamorados.

Es bastante lo que tiran
durante los cuatro días
que estuvimos acampados
hasta seguir la ofensiva.

Entre ellos nuestro teniente
que manda la compañía.
Le dan un tiro en el vientre
y fallece en la camilla.

El día dos de febrero,
volvemos a la vanguardia.
Hay que seguir operando.
La artillería no calla.

Después hay varios heridos.
Todo el día en campo abierto,
esperando que la muerte
nos escoja para muertos.

El mismo fuego enemigo
nos hace ir adelante,
por caer a nuestra espalda
proyectiles abundantes.

Pasamos así dos días.
Hay que comer en la noche,
pues el rancho en el día
no hay sitio para cogerle.

También nuestra artillería
dispara sus baterías
y parece hay en el aire
música de chirimías.

Después vamos en reserva,
pegados a la vanguardia,
comiendo pan y conservas,

Por cima nuestras cabezas
se cruzan los proyectiles
y seguimos avanzando.
Ya estamos cansos de oírles.

Así pasamos el día,
avanzando con cuidado,
después de llegar la noche
la artillería ha callado.

Aquella fue más sangrienta
más dura y larga. Además
la batalla en que la guerra
era perder o ganar.

La noche de las Candelas.
como hay luna y está claro,
a la sombra un alcornoque
nos reparten el garbanzo.

El día tres en la noche
volvemos por Valsequillo
y dormimos en Granjuela
para seguir el camino.

Al pie de una loma estamos. Montamos en camionetas.
La última que hay que tomar. Nos llevan a Peñarroya,
En ellas estaba el frente antes donde estamos unos días
del enemigo avanzar. esperando llegue la hora.

Todas las fuerzas nos vamos De llegar a la estación
acercando poco a poco y el día siete embarcamos.
y a emboscadas en la noche Y a Calzada de Oropesa
les quitamos casi todo. al otro día llegamos.

Al día siguiente vamos Aquí hacemos la instrucción
a ver si está el enemigo. y el aseo personal,
En un puesto aún no tomado pues en todo el mes de enero
y nos contestan a tiros. nos pudimos asear.

En aquel momento llega Estábamos todos llenos
el teniente coronel de una clase de
y nos manda retirarnos animales(piojos)
que ya no hay nada que que a patadas y mordiscos
hacer. nos hacían cardenales.

Pasó lo mismo en el Ebro Hubo que quemar la ropa
que se hubieron de quedar para poder descansar,
en el mismo sitio que antes pues los dichos animales
que empezaran a avanzar. no nos dejaban parar.

Se hizo prácticas de tiro
para un concurso de premios
y el veintiseis de febrero
para Móstoles salimos.

Llega el veintiocho de marzo
en la noche hay que salir,
para en la orilla del Tajo
al enemigo batir.

Estamos cerca Madrid.
A él, dicen, vamos a entrar.
El tiempo se va pasando
para el frente hay que
marchar.

Sobre un puente de barcazas
pasamos a la otra orilla
y esperamos anhelantes
a que nos salude el día.

El día ocho de marzo
nos llevan a Bobadilla.
Ya noche vamos al frente,
quedando en segunda línea.

Pasamos bastante frío
hasta que el sol viene a
vernós,
mas antes de que nos vea
al enemigo vencemos.

En Las Rozas está el frente
que tenemos que guardar.
Sólo estuvimos tres días
para volver a marchar.

Damos vista al ser de día
a posición enemiga.
La atacamos y al momento
se nos declara vencida.

A Móstoles otra vez
hasta el día diecinueve,
que para Carpio del Tajo
nos llevaron en camiones.

La ocupamos y seguimos
sin encontrar resistencia.
Un buen rato caminamos
todos llenos de impaciencia.

Aquí estamos unos días.
Hay que dar una lección
al enemigo y decirle
que tome resolución.

No encontramos resistencia.
Tal carrera vino a dar,
que al no poder alcanzarlo
dejamos de caminar.

A los pocos días vamos
a Puebla de Montalbán.
Aquí es donde nos preparan
para el ataque final.

El día treinta llegamos
a Tótanes y acampamos.
(Murcia)
En las afueras del pueblo

tu celestial figura ha de
envolver,
pues aún te queda la fiel
infantería
que por saber morir, sabrá
vencer.

Y volverán tus hijos
ansiosos al combate.
Tu nombre invocarán.

Con la sangre enemiga en sus historia
espadas,
y la sangre española
derramada,
tu gloria y tus hazañas
cantarán.

Estos que cuando oyen gritar
“viva España”
sienten que se apodera de sus
pechos,
con la épica nobleza de la
Patria
el ansia activa de sus grandes
hechos.

Te prometen ser fieles a tu
y dignos de su honor y de tu
gloria.
¡¡Viva la infantería
española!!

ELEGÍA A LA BATALLA DEL EBRO

Ahora los días son cortos
y las noches son muy largas,
los soldados en el frente
celebran grandes veladas.

No importa que el cañón
zumbe
ni que los rojos se muevan.
Les hemos visto correr
y pasar a la otra vera.

Hoy tenemos parapetos
y tenemos alambradas.
El Ebro pasa por medio

no hay quien pueda
cortarlas.
Si intentan pasar el río
cosa que no es de esperar,
pues lo han pasado una vez
y lo pasarán muy mal.
Está la sesenta y cuatro
guardando las posiciones.
Si les da la chaladura
habrá más que coscorriones.

Pasaron el Ebro un día
que tendrá triste memoria.

Para ellos fue la derrota,
para nosotros victoria.

Bien cara les ha costado
la broma, pues han perdido
material, hombres y honor,
pero nada han conseguido.

Hoy en la orilla del Ebro
los soldados de Bailén
celebran con alegría
con orgullo y con placer.

El triunfo que han
conseguido
sobre las armas contrarias
y haber podido vencer
en tan terrible batalla.

Viva la setenta y cuatro.
Viva el ciento treinta y uno.
Viva España, viva Franco.
Y adelante con el triunfo.
(En campaña, 20/11/38).

EXPERIENCIAS

La guerra a mí me enseñó
que para poder triunfar
no busques ir el primero
ni debes quedarte atrás.

Que el triunfo es de los
prudentes
y a la hora de luchar
el temerario o cobarde
casi siempre acaba mal.